



**CENTRO DE ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS,  
URBANOS Y AMBIENTALES**

**UNA MIRADA AL CALENDARIO Y SU RELACIÓN CON  
ASPECTOS SOCIALES, ECONÓMICOS Y DEMOGRÁFICOS**

Tesis presentada por

JORGE ARMANDO VALENCIA RODRÍGUEZ

Para optar por el grado de

MAESTRO EN DEMOGRAFÍA

Director de tesis:

Dra. Fátima Juárez Carcaño

MÉXICO, D.F

JUNIO DE 2006

## **AGRADECIMIENTOS**

A la Dra. Fátima Juárez por creer en este proyecto, por todo su tiempo y su dedicación, por tantas muestras de cariño y por su amistad.

A la Dra. Silvia Giorguli por permitirme explotar al máximo la maestría, y por su gran apoyo en la elaboración de este proyecto.

A Valeria Millán, mi amiga y compañera en toda esta aventura.

## **RESUMEN**

En México, el descenso de la fecundidad ha experimentado un cambio fuerte. A partir de los años setenta comienza a darse un acelerado descenso en las tasas de fecundidad, hasta casi alcanzar el reemplazo en la actualidad.

Son pocos los estudios que se han dirigido al estudio del calendario e intensidad de la fecundidad en México, pero ninguno de ellos ha estudiado el calendario controlando la intensidad. Es por eso que en este trabajo el interés se centra en éste último aspecto: conocer la dinámica de los intervalos intergenésicos en México, explorar las variaciones en subgrupos de población y vincularlos con aspectos sociales, económicos y demográficos.

En este trabajo se analizaron las transiciones del primer al segundo hijo y del segundo al tercero – las cuales consideramos centrales pues son en las que se estaría gestando el cambio hacia la fecundidad de reemplazo en México-. En lo que respecta a la transición del primer al segundo hijo en las mujeres con dos hijos, se encontró que la educación, el uso de anticonceptivos modernos, el tener los hijos que se desea y el pertenecer a estratos socioeconómicos bajo y medio influyen positivamente en optar por intervalos largos; por otra parte, en la transición del segundo al tercer hijo de las mujeres con tres hijos se encontró que las mujeres más jóvenes, de estrato muy bajo y cuyo ideal de hijos es menor al número de hijos que tienen, hace que las mujeres opten por intervalos cortos.

El análisis de la formación de las familias nos permitió establecer la forma en la que las mujeres están teniendo su descendencia y la exploración de los factores que influyen en las estrategias de calendario de los hijos nos ha permitido observar los cambios que se han dado paulatinamente en la sociedad en relación a la valoración que se tiene de los hijos.

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>3</b>
<b>1. ELEMENTOS DE INVESTIGACIÓN</b>	<b>5</b>
1.1. Antecedentes: Cambios en los intervalos intergenésicos durante la transición de la fecundidad en México	5
1.2. Preguntas de Investigación	7
1.3. Objetivos de la investigación	8
1.3.1. Objetivo General	8
1.3.2. Objetivos Específicos	8
1.4.1. Hipótesis de investigación sobre el espaciamiento de la descendencia	9
<b>2. MARCO TEÓRICO</b>	<b>10</b>
2.1. Aspectos Sociales, económicos y demográficos vinculados al espaciamiento de los hijos	10
2.2. Hipótesis sobre el impacto que tienen aspectos sociales, económicos y demográficos en el espaciamiento de los hijos	24
<b>3. METODOLOGÍA</b>	<b>27</b>
3.1. Fuente de Información	27
3.1.1. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 1997	27
3.1.2. Estrategia analítica	28
3.1.3. Calidad de la Información	30
3.2. Análisis del Espaciamiento de los hijos	31
3.2.1. Definiciones para estudiar el espaciamiento de la descendencia	31
3.2.2. Enfoque de Truncamiento	32
3.2.3. Regresión Logística Multinomial	34
3.2.3.1. Variables del Modelo	35
<b>4. FECUNDIDAD ACTUAL EN MÉXICO: ANÁLISIS DE LAS <math>B_{12}</math>, <math>B_{24}</math> Y <math>B_{36}</math></b>	<b>39</b>
<b>5. ANÁLISIS DE LAS TRANSICIONES DEL PRIMER AL SEGUNDO HIJO Y DEL SEGUNDO AL TERCER HIJO</b>	<b>44</b>
5.1. Determinación de los tipos de Calendario	44
5.2. Análisis Exploratorio a partir de los tipos de Calendario	48

<b>6. INFLUENCIA DE ALGUNAS VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS EN EL CALENDARIO DE LAS TRANSICIONES DEL PRIMER AL SEGUNDO HIJO Y DEL SEGUNDO AL TERCERO</b>	<b>56</b>
<b>6.1. “Y la parejita, ¿para cuándo?”</b>	<b>56</b>
<b>6.2. “¿Cuándo van a tener el tercero?”</b>	<b>60</b>
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>66</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>68</b>
<b>ANEXO METODOLÓGICO</b>	<b>71</b>

## INTRODUCCIÓN

En México, el descenso de la fecundidad ha experimentado un cambio fuerte. Entre 1930 y 1970 México se caracterizó por uno de los niveles más altos de fecundidad en América Latina que aunado al descenso de la mortalidad, se encontró inmerso en una plena “expansión demográfica”. A partir de los años setenta comienza a darse en México un acelerado descenso en las tasas de fecundidad, hasta casi alcanzar el reemplazo en la actualidad (Quilodrán, 1991; Juárez, Quilodrán y Zavala de Cosío, 1996; Alba, 2004).

Este descenso ha sido acompañado de fuertes transformaciones dentro del país, principalmente asociado a factores institucionales, económicos, políticos y en las relaciones de género que se han gestado principalmente durante los últimos treinta años. Es importante considerar que las modificaciones son visibles en términos de las tasas globales de fecundidad, que si bien es la medida de fecundidad real más utilizada, no nos permite dar cuenta del detalle de las transformaciones actuales que ocurren al interior de las familias en términos de las estrategias que siguen para determinar el momento en el que se tienen los hijos (Juárez, 2005a). Algunas investigaciones, aunque todavía son muy escasas, se han enfocado en el estudio de la intensidad de la fecundidad en el proceso de formación de la familia, es decir, combinan la intensidad y el calendario, y; son más restringidas aún aquellas que exploran al espaciamiento de los hijos controlando el efecto de la intensidad, es decir, al estudio del calendario de forma pura.

Es por eso que en este trabajo el interés se centra en éste último aspecto: conocer los cambios recientes en el calendario, identificar variaciones en subgrupos de población y vincularlos con aspectos sociales, económicos y demográficos. A partir de la identificación

de estos subgrupos, y del conocimiento de sus características, se podrá entonces pensar en políticas adecuadas para beneficiar a ciertos grupos de población.

El primer capítulo se plantea la descripción de los antecedentes, las preguntas de investigación, los objetivos y las hipótesis. En el segundo capítulo se hace una revisión de los principales modelos teóricos que han servido para explicar el descenso de la fecundidad. Sin embargo, no existe un marco conceptual propio para explicar el espaciamiento, por lo que se hace la propuesta de uno para explicar dicho fenómeno. El tercer capítulo se refiere a la metodología utilizada en este estudio. En una primera parte se plantean las características de la fuente de información utilizada y sus limitaciones. En una segunda parte se plantean las principales definiciones utilizadas para estudiar el espaciamiento de los hijos, y se explican el enfoque de truncamiento y los principales rasgos de la regresión logística multinomial, los cuales sirven como herramientas estadísticas para llevar a cabo este estudio. En el capítulo cuatro se presentan las tendencias actuales de los calendarios de diversas cohortes mediante la comparación de las medianas de los intervalos de nacimiento del primer al cuarto hijo, por grupo de edad. En el quinto capítulo se explora el intervalo del primer al segundo hijo y del segundo al tercero, aislando el efecto de la intensidad de la transición del intervalo  $x$  al  $x+1$ ,  $y$ ; se desarrollan hipótesis sobre las estrategias asociadas al calendario, al examinar diversos aspectos sociales, económicos y demográficos. El sexto capítulo presenta un análisis multivariado de los factores sociales, económicos y demográficos que influyen en el calendario de las transiciones de primer al segundo hijo y del segundo al tercero, contrastando los resultados con las hipótesis propuestas. Por último, el capítulo siete presenta las conclusiones y reflexiones a la luz de los hallazgos expuestos en el capítulo anterior y anexos metodológicos.

## **1. Elementos de Investigación**

### **1.1. Antecedentes: Cambios en los intervalos intergenésicos durante la transición de la fecundidad en México**

En México, la fecundidad sufrió un cambio radical. Entre 1940 y 1970 México se caracterizó por uno de los niveles más altos de fecundidad en América Latina que, aunado a un descenso en de la mortalidad, generó una “expansión demográfica”. A partir de los años setenta comienza a darse en México un descenso en las tasas de fecundidad, independientemente de la existencia o no de programas de planificación familiar. Es así como la Tasa Global de Fecundidad cambia de 6.1 en el periodo 1971-1976<sup>1</sup>, a 4.1 en el periodo 1983-1987<sup>2</sup>, a 2.9 en el periodo 1992-1997<sup>3</sup> (Juárez, 2005b), y para el año 2000 se estimó el nivel en 2.41 (CONAPO, 2002). El 80% del descenso ha sido atribuido a la adopción de de prácticas anticonceptivas (Lerner & Quesnel, 1994; Mier y Terán & Partida, 2001; Alba, 2004).

En 1974 se promulga la Ley de Población, en una iniciativa del Estado para frenar el crecimiento poblacional, bajo la premisa de que una disminución en el número de hijos elevaría la calidad de vida de los mexicanos. Los principales agentes de las políticas de planificación familiar fueron las instituciones de salud. Éstas indujeron a una “medicalización de la procreación” y, con el argumento de garantizar la salud de la madre y del producto, fue como los agentes de salud -médicos, enfermeras y parteras principalmente- lograron difundir los nuevos esquemas reproductivos. El proceso de “medicalización de la procreación” requería de una ampliación de la red de servicios de

---

<sup>1</sup> Dato obtenido a partir de la Encuesta Mexicana de Fecundidad 1976.

<sup>2</sup> Dato obtenido a partir de la Encuesta Mexicana de Fecundidad y Salud 1987.

<sup>3</sup> Dato obtenido a partir de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 1997.

salud mediante un crecimiento de la infraestructura hospitalaria. A fines de los años setenta, la cobertura de las principales instituciones de salud- IMSS, ISSSTE y SSA- alcanzó un 63 por ciento. Se puede reconocer entonces, que el Programa de Planificación Familiar en México tuvo tres etapas: la cobertura de la población, la legitimación y la puesta en marcha del programa y, la extensión y generalización de éste a todas las mujeres (Lerner & Quesnel, 1994). Es gracias a las instituciones de salud que la meta de frenar el crecimiento poblacional tuvo tanto éxito en México y hoy se tiene una tasa global de fecundidad de 2.1.

Es importante considerar que los cambios son visibles en términos de las tasa global de fecundidad, que si bien es el indicador de fecundidad más utilizada, no nos permite dar cuenta del detalle de las transformaciones actuales que ocurren al interior de las familias en términos de las estrategias que siguen para determinar en qué momento tener los hijos – calendario- (Juárez, 1983, 2005).

Algunos estudios han encontrado que la duración de los intervalos entre nacimientos es de dos años y medio (Mier y Terán & Partida, 2001). También se ha explorado la evolución del espaciamiento entre los hijos, mostrando los cambios de las medianas de los intervalos intergenésicos por generación, y asociándolo a los determinantes próximos de la fecundidad (Vargas, 2002).

En un estudio más reciente se ha investigado la intensidad de la fecundidad en el proceso de formación de la familia analizando la intensidad y el calendario de los nacimientos (Juárez, 2005a).

Como se ha observado, son pocos los estudios que se han dirigido al estudio del calendario e intensidad de la fecundidad en México, pero ninguno de ellos ha estudiado el calendario controlando la intensidad. Es por eso que en este trabajo el interés se centra en éste último aspecto: conocer la dinámica de los intervalos intergenésicos en México,

explorar las variaciones en subgrupos de población y vincularlos con aspectos sociales, económicos y demográficos.

A partir de la identificación y análisis de estos subgrupos, y del conocimiento de sus características, se podrá entonces pensar en políticas adecuadas para beneficiar a dichos subgrupos.

## **1.2. Preguntas de Investigación**

En esta investigación se busca analizar los cambios en el espaciamiento de los hijos en las mujeres con fecundidad reciente, enfocándonos en la transición del primero al segundo hijo y en la del segundo al tercero en mujeres jóvenes; así como en el impacto de ciertas características sociales, económicas y demográficas que influyen sobre el espaciamiento.

Se pretende entonces responder a las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles son las estrategias de las mujeres sobre cuándo tener a sus hijos?
- Entre las mujeres que tuvieron hijos recientemente y que tienen el mismo número de hijos, ¿existe evidencia de un comportamiento diferencial en la forma del espaciamiento de los hijos?
- Una vez decidido un tamaño de familia, ¿varían los calendarios de las mujeres según sus condiciones demográficas, económicas y sociales?

### **1.3. Objetivos de la investigación**

#### **1.3.1. Objetivo General**

Identificar cambios en el calendario de la formación de la familia. Es conocido que la fecundidad ha estado en descenso durante varias décadas, sin embargo, no se conoce hasta el momento cómo éste ha afectado las estrategias de los nacimientos al controlar la intensidad. Como en la actualidad las transiciones centrales son la del primer al segundo nacimiento y del segundo al tercero, esta investigación se centra en el estudio del calendario de estas dos transiciones, controlando por el tamaño de la descendencia, es decir, al calendario de las mujeres actualmente unidas que hayan tenido dos y tres hijos nacidos vivos.

#### **1.3.2. Objetivos Específicos**

Los objetivos específicos son:

- 1) Identificar patrones de espaciamiento de los hijos de las familias mexicanas.
- 2) Controlando por intensidad, identificar tipos de calendario con base en la distribución de los intervalos intergenésicos de las mujeres actualmente unidas, que permitan establecer patrones en las transiciones del primer al segundo hijo, y del segundo al tercero.
- 3) Explorar la asociación de esta estrategia de calendario con factores socioeconómicos y demográficos.

#### **1.4.1. Hipótesis de investigación sobre el espaciamiento de la descendencia**

En los estudios de fecundidad se han desarrollado hipótesis sobre el impacto que tienen distintas variables sociodemográficas sobre los niveles de fecundidad –quantum-, y sobre medidas combinadas de quantum y tempo. Sin embargo, en esta investigación se busca aislar el efecto tempo, para lo cual hasta el momento no se han elaborado hipótesis. Como esta es la primera vez que se estudia el calendario puro, para poder entenderlas mejor, primero se presentará el marco conceptual del que partimos, para después plantear las hipótesis.

## 2. Marco teórico

### 2.1. Aspectos Sociales, económicos y demográficos vinculados al espaciamiento de los hijos

Existen diversos marcos teóricos que han sido propuestos para explicar el descenso de la fecundidad aunque la mayoría de ellos explican el nivel de la fecundidad y no se pueden extrapolar directamente para el estudio del espaciamiento de los hijos cuando se controla la intensidad. Tampoco existen estudios empíricos sustantivos sobre el tema en México que nos permitan hacer propuestas conceptuales sobre las estrategias del espaciamiento de los hijos, i.e. al *tempo* al controlar el *quantum*<sup>4</sup>. En general, los estudios clásicos miden la intensidad de la fecundidad; otros pocos han mezclado el quantum y tempo, pero no hay estudios que analicen exclusivamente el tempo.

A continuación se presenta algunos de los principales esquemas explicativos del nivel de la fecundidad que pueden servir de apoyo para el estudio del espaciamiento de los hijos. Estos esquemas se refieren a la transición de la fecundidad, los cuales usualmente utilizan indicadores clásicos del quantum -por ejemplo, las tasas globales de fecundidad-, aunque en estudios muy aislados se llega a considerar también el *tempo*.

Davis y Blake (1956) propusieron el esquema de once variables intermedias para explicar la interacción entre los factores sociales y los niveles de la fecundidad (Ver Esquema 2.1): la edad de inicio de las uniones sexuales, el celibato permanente, el intervalo de pérdida del periodo reproductivo transcurrido después de las uniones o entre ellas, la abstinencia voluntaria, la abstinencia involuntaria, la frecuencia del coito, la fertilidad o esterilidad por causas involuntarias, el uso de anticonceptivos, la fertilidad o esterilidad por

---

<sup>4</sup> Cuando se habla de quantum nos referimos a medidas de intensidad, y cuando se habla de tempo se refiere a medidas de calendario, es decir, a medidas del tiempo en el que ocurren los eventos. En lo sucesivo se usarán como sinónimos calendario y tempo e intensidad y quantum.

causas voluntarias, la mortalidad fetal por causas involuntarias y la mortalidad fetal por causas voluntarias. Este esquema sirvió de base para diversos estudios sobre fecundidad en los años sesenta y setenta, y se utilizó principalmente para estudiar los niveles de la fecundidad, es decir, la intensidad.

2.1 Esquema de las Variables Intermedias			
<b>I. FACTORES QUE RIGEN LA EXPOSICIÓN AL COITO</b>	A. Variables que rigen la formación y disolución de las uniones en la edad fértil	1. Edad de Iniciación en las Uniones Sexuales	
		2. Celibato Permanente	
		3. Intervalo de Pérdida del Periodo Reproductivo transcurrido después de las Uniones o entre ellas	a. Irrupción por Divorcio, Separación o Abandono b. Irrupción por Muerte del Marido
	B. Variables que rigen la Exposición al Coito dentro de la Unión	4. Abstinencia Voluntaria	
		5. Abstinencia Involuntaria	
		6. Frecuencia del Coito	
<b>II. FACTORES QUE AFECTAN LA EXPOSICIÓN AL RIESGO DE CONCEBIR</b>	7. Fertilidad o Esterilidad por Causas Involuntarias		
	8. Uso o no Uso de Anticoncepción	a. Por medios mecánicos o químicos b. Por otros medios	
	9. Fertilidad o Esterilidad por Causas Voluntarias		
<b>III. FACTORES QUE AFECTAN A LA GESTACIÓN Y AL ÉXITO DEL PARTO</b>	10. Mortalidad Fetal por Causas Involuntarias		
	11. Mortalidad Fetal por Causas Voluntarias		
FUENTE: Davis y Blake, 1956.			

Basados en el esquema de variables intermedias, a principios de los ochenta se encontró que variables como la duración de la lactancia, la esterilidad posparto, la anticoncepción y la mortalidad intrauterina eran las más fuertemente ligadas a la forma en que se explicaba la fecundidad (Bogue, 1980).

Posteriormente Bongaarts (1982) reformula este modelo creando el modelo de determinantes próximos de la fecundidad, reduciendo a cuatro los factores explicativos de la fecundidad marital: la proporción de mujeres casadas, anticoncepción, aborto inducido e infertilidad por lactancia. Estos factores sirven para estimar la tasa total de fecundidad<sup>5</sup>.

<sup>5</sup> Bongaarts la define como el número de hijos nacidos vivos que tendría una mujer al final de su periodo reproductivo, si tuviera sus hijos de acuerdo a las tasas específicas de fecundidad por edad prevalecientes y, siempre y cuando sobreviviera durante todo el periodo reproductivo.

También se proponen cuatro componentes de los intervalos intergenésicos, que son: el periodo de esterilidad posparto, el tiempo de espera hasta la concepción<sup>6</sup>, el tiempo agregado por la mortalidad intrauterina espontánea y el periodo gestacional.

La mayoría de estos marcos explicativos que mencionan el espaciamiento de los hijos le dan un significado muy particular, en tanto que éste se convierte en un factor que reduce el tiempo de exposición al riesgo de tener hijos, y por tanto los niveles de fecundidad disminuyen, es decir, el interés se centra en el quantum. Sin embargo, en este estudio lo que se busca es darle otro sentido al espaciamiento, el cual no sólo es un factor de exposición al riesgo de tener hijos, sino que significa que la pareja se ha apropiado de su sexualidad y así deciden no sólo cuántos, sino cuándo tener sus hijos, es decir, tener una estrategia específica de tiempo.

La Segunda Transición Demográfica es posible que aún no haya llegado a México, al menos no como ha sido planteada<sup>7</sup>. La caída de la fecundidad por debajo del nivel de reemplazo que tiene lugar, sobre todo, mediante la reducción de los terceros y posteriores nacimientos, se ve aún lejana en el contexto mexicano<sup>8</sup>. De lo que sí podemos dar cuenta –o se busca dar cuenta en este estudio- es el hecho de que los intervalos intergenésicos han cambiado y tienen un significado que habla de transformaciones sustanciales en la fecundidad mexicana, cuya explicación pudiera tener algún referente en el esquema de la Segunda Transición Demográfica, de manera que nos permite entender mejor la

---

<sup>6</sup> Este periodo va desde la primera ovulación después del parto del hijo previo, hasta la concepción del siguiente hijo.

<sup>7</sup> De acuerdo con Lesthaeghe la Segunda Transición Demográfica estaría caracterizada por una postergación en la entrada a la unión, un aumento en las modalidades menos formales de convivencia conyugal, un mayor número de nacimientos fuera de matrimonio, un aumento en el número de divorcios y separaciones, un mayor número de nuevas nupcias, un aumento en el número de gente que vive sola, y una prolongación del periodo de residencia con los padres (Lesthaeghe, 1998; Quilodrán, 2000).

<sup>8</sup> Lejana en términos del tiempo en que llegaremos a ese nivel. De la EMF76 a la ENADID97 se redujo la TGF a la mitad en veinte años, mientras que el proceso para llegar al reemplazo ha sido más lento.

racionalidad que existe detrás de la postergación de la entrada a la unión, y al nacimiento de los hijos.

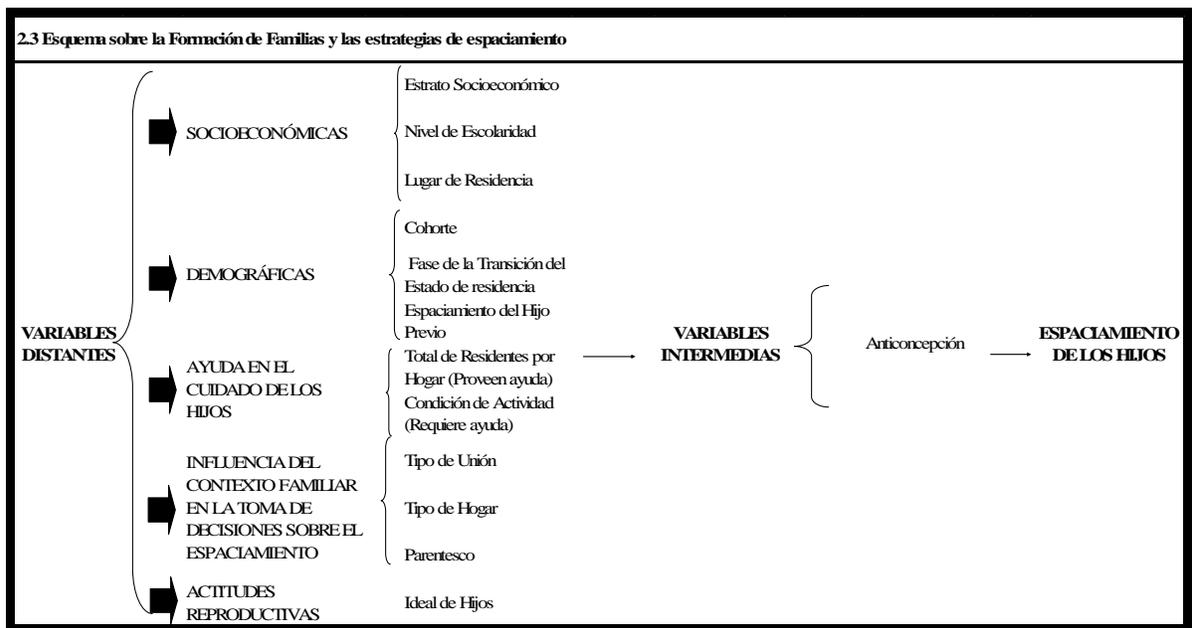
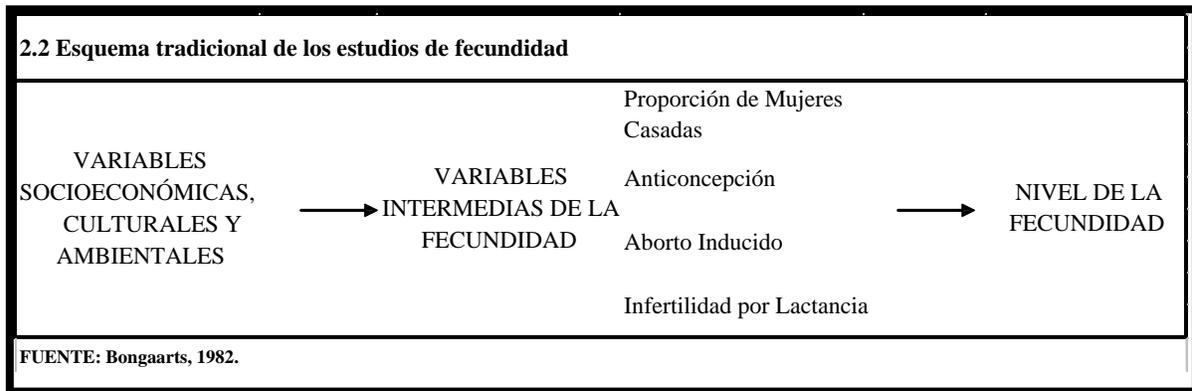
Otra teoría que permite dar cuenta de los cambios de la fecundidad es la de las preferencias, la cual enfatiza los valores personales y la toma de decisiones a nivel individual. Ésta se centra en el análisis de la persona, lo cual permite reconocer la heterogeneidad de trayectorias reproductivas que pueden tomar las personas; contextualiza en espacio y tiempo los cambios en la fecundidad, y; sitúa las explicaciones causales a los valores y las actitudes. Este esquema reconoce cinco cambios históricos que modificaron el rol de las mujeres; éstos son: la revolución de los anticonceptivos, la igualdad de oportunidades laborales, la expansión de ocupaciones de alta calificación que permitieron la entrada de mujeres a estos mercados laborales, la creación de trabajos de medio tiempo, y la creciente importancia de las actitudes, valores y preferencias personales en los estilos de vida (Hakim, 2003). Este enfoque está centrado en el empoderamiento<sup>9</sup> de las mujeres y reconoce una institucionalización de la individualidad.

Las variables sociodemográficas que tradicionalmente se han ligado a las prácticas de espaciamiento de las mujeres son la edad materna y el número de hijos; también se ha estudiado la relación entre el espaciamiento de los hijos y ventajas en materia sobrevivencia y salud tanto de hijos como de madres (Setty-Venugopal & Upadhyay, 2002). Este estudio resulta muy interesante, pues analiza características asociadas al espaciamiento de los hijos, pero continua en la línea de investigación referente al quantum, su interés no es explicar los intervalos *per se*, sino explicar qué condiciones hacen que las mujeres tengan intervalos cortos, y de acuerdo con los autores, riesgosos para la mujer en términos de salud.

---

<sup>9</sup> Este concepto se refiere al “cuestionamiento del poder y la búsqueda del control de los diferentes tipos de recursos” (García & Oliveira, en prensa).

Dado que no existe propiamente un esquema teórico que nos permita explicar el espaciamiento de los hijos se propone el siguiente:



La propuesta teórica es que dado que se tiene un tamaño ideal de familia, existen variables *distantes* (no próximas) –socioeconómicas, demográficas, factores de ayuda en el cuidado de los hijos, de contexto familiar que influyen en la toma de decisiones sobre el espaciamiento y actitudinales- que inciden sobre la *variables intermedias* –anticoncepción - y que nos dan como resultado el espaciamiento o tamaño de intervalo entre un hijo y otro (Ver esquema 2.3).

Para poder estudiar el comportamiento diferencial entre los tipos de intervalos, se controlará por tamaños de familia al momento de la entrevista, es decir, por el número de hijos nacidos vivos al momento de la encuesta, considerando que ese es su tamaño final de familia.

Se proponen cinco grupos de *variables distantes*: socioeconómicas, demográficas, de ayuda en el cuidado de los hijos, de contexto familiar y actitudinales. Dentro de las *variables socioeconómicas*, se van a considerar el estrato socioeconómico, el nivel de escolaridad y el lugar de residencia. Como *variables demográficas* la cohorte a la que pertenece la mujer, la fase de la transición demográfica del estado donde reside y el calendario del hijo previo. Dentro de las *variables de ayuda en el cuidado de los hijos* se consideran dos tipos, aquella que considera a la mujer susceptible de recibir ayuda en el cuidado de los hijos y aquella en la que se considera que la mujer requiere de ayuda. Se tomará el número de habitantes del hogar como variable de referencia entre aquellos hogares que cuentan con ayuda para cuidar a los hijos de los que no. De forma análoga, se considera que las mujeres que trabajan requieren de ayuda, mientras que aquellas que no lo hacen, se supone lo contrario. Como *variables de contexto familiar* que influyen en las estrategias de espaciamiento, se contemplan el tipo de unión, el tipo de hogar y el parentesco o rol que juega la mujer en el hogar. Por último, como *variables actitudinales*, sobre la reproducción se tiene el número ideal de hijos que desea tener.

Estas *variables no próximas* estarían incidiendo sobre las *variables intermedias* de la fecundidad en el esquema de las variables próximas de Boongarts (1982). En este estudio se propone como variable intermedia central a la anticoncepción. En la propuesta conceptual no se incluyen las otras variables próximas como el aborto inducido y la infertilidad por lactancia, debido a que en un estudio previo se vio que estas dos variables

tienen poco impacto en el tamaño de los intervalos (Vargas, 2002)<sup>10</sup>. El matrimonio tampoco se considera en nuestra propuesta ya que el estudio se refiere a mujeres casadas o unidas.

A continuación se presentan hipótesis sobre el impacto que pudieran tener los cinco grupos de *variables distantes* y la *variable intermedia* propuesta, sobre el espaciamiento de los hijos. En algunos casos las hipótesis son apoyadas con evidencia de estudios anteriores sobre fecundidad.

Respecto al espaciamiento de los nacimientos en relación al número de hijos, se ha observado un comportamiento muy heterogéneo. Existen casos en que las mujeres con menos hijos tienen intervalos más cortos que las mujeres con más hijos, mientras que en otros ocurre lo contrario (Setty-Venugopal & Upadhyay, 2002). Un estudio revela que en países latinoamericanos – Brasil, Colombia y Paraguay- las mujeres con más de cuatro hijos tienen intervalos más cortos. Nuestro estudio propone que la variable sobre el número ideal de hijos se puede asociar de dos formas de espaciamiento: la primera será semejante a la reportada en los contextos latinoamericanos, es decir, que las mujeres que desean muchos hijos optarán por intervalos más cortos, mientras que las que desean menos hijos optarán por intervalos largos en contextos donde el uso de anticonceptivos no está completamente generalizado (por ejemplo, donde la fase de la transición demográfica es moderada). La segunda tendencia que se esperaría observar es la contraria, que en contextos donde la transición demográfica es más avanzada y el uso de anticonceptivos generalizado, tendería a haber intervalos más largos independientemente del número de

---

<sup>10</sup> En esta tesis se encontró que en las mujeres de fecundidad reciente la variable de lactancia fue de menor importancia en el espaciamiento de la descendencia que el uso de anticonceptivos. También se encontró que la presencia de abortos y mortinatos sólo fue determinante en el intervalo entre el tercer y cuarto hijo, intervalo que corresponde a un tamaño de familia que no será estudiado en esta investigación

hijos deseado, pensando en que prevalece la idea del disfrute y de brindar una mayor dedicación a cada uno de los hijos.

Dentro del grupo de *variables económicas* se proponen: el estrato socioeconómico, el nivel de escolaridad y el lugar de residencia.

El estrato socioeconómico nos sirve para dar cuenta de las características económicas que tienen las mujeres. En este estudio se utilizó el indicador creado por Echarri<sup>11</sup>, el cual permite no solamente incluir las características económicas y laborales de las mujeres, sino que también permite dar cuenta de las condiciones de vida y de las necesidades<sup>12</sup> de las mismas. Se identificaron cuatro estratos: Muy pobre, Pobre, Media y Alta y esperamos encontrar diferencias en la forma de espaciamiento de los nacimientos de acuerdo a dicho nivel socioeconómico. En el caso mexicano, “dar a luz y criar a los hijos supone un trabajo social, emocional y económico que recae sobre las mujeres (...), ese papel les otorga el poder de tomar decisiones, debido a que la maternidad y el cuidado y atención de los niños y ancianos siguen siendo actividades principalmente femeninas que conllevan un reconocimiento social (...)” (Ortiz-Ortega, Amuchástegui & Rivas, 2006). Nuestra propuesta es -siguiendo con el argumento de Ortiz-Ortega- encontrar evidencia de que las mujeres pobres no se consideran sujeto de su propia sexualidad, y por tanto tendrán a sus hijos en intervalos intergenésicos cortos –asociado al no uso o al no uso eficaz de anticonceptivos-, ya que este grupo no estaría en posibilidad de optar por algún intervalo en específico. En contraste, las mujeres de estratos medio y alto sí tendrían la posibilidad de optar por cierta duración del intervalo, el cual sería largo.

---

<sup>11</sup> A ser publicado en: Susana Lerner e Ivonne Szasz (comp), *Salud reproductiva y condiciones de vida*, El Colegio de México.

<sup>12</sup> Necesidades en materia de alimentación, vestido, vivienda, educación, trabajo y acceso a salud, incluida la salud sexual y reproductiva. La unidad de observación del indicador fue el hogar y realizar la estratificación de los mismos, se consideraron tres variables: las condiciones de la vivienda, la escolaridad relativa del hogar y la actividad mejor remunerada en el hogar.

El nivel de escolaridad está fuertemente ligado al uso de anticoncepción y por ende al espaciamiento de los hijos. Se ha observado que las mujeres con mayor educación retrasan la entrada a la unión (Lesthaeghe, 1998), aunque poco se ha encontrado en relación al espaciamiento. En un análisis de las Encuestas de Salud de 51 países, en 38 se encontró que el analfabetismo de la madre aumentaba su probabilidad de tener intervalos menores a tres años, mientras que esta probabilidad disminuye al aumentar la escolaridad (Setty-Venugopal & Upadhyay, 2002). De igual forma se esperará para el caso de México, que un mayor nivel de escolaridad permita optar por intervalos más largos.

Cuando se analizan los intervalos por lugar de residencia, se ha observado que las mujeres que viven en zonas rurales tienden a optar por intervalos menores a tres años en relación a aquellas que viven en contextos urbanos. Sólo en tres países -Chad, Mozambique y Pakistán- se ha encontrado que las mujeres urbanas tengan intervalos cortos (Setty-Venugopal & Upadhyay, 2002). En nuestro estudio proponemos intervalos cortos en el área rural y largos para el área urbana.

Dentro del grupo de *variables demográficas* se proponen: la cohorte a la que pertenece la madre, la fase de la transición demográfica de la entidad donde reside y el calendario del hijo previo.

La edad de la madre influye principalmente en el tiempo de exposición al riesgo de tener hijos. Las mujeres que comienzan a tener a sus hijos en edades avanzadas se espera opten por tener a sus hijos en intervalos cortos debido a que su periodo de exposición es menor que el de aquellas que comienzan jóvenes. Sin embargo, en estudios pioneros, se encontró que las mujeres de mayor edad presentan tasas más altas de abortos y una disminución de su fertilidad, por lo cual tienden a presentar intervalos intergenésicos más largos (Potter, 1963). En otro estudio más reciente realizado en 50 países, más del 60% de

las mujeres jóvenes, en concreto las de 15-19, tuvieron intervalos menores a tres años (Setty-Venugopal & Upadhyay, 2002).

Para profundizar más sobre la influencia que tiene el contexto demográfico de la localidad en la que residen las mujeres mexicanas sobre el espaciamiento de los hijos, se decidió considerar las regiones según la fase de la transición demográfica propuesta por el CONAPO (2001). Se divide al país en tres regiones: los estados con *transición moderada*, donde las tasas de crecimiento natural han descendido, pero donde se tienen las tasas de fecundidad más altas del país; la región con *transición avanzada*, caracterizados por una fecundidad y mortalidad intermedias, o por un nivel de fecundidad bajo y uno de mortalidad intermedia, y; la de *transición muy avanzada*, que se refiere a aquellos estados con tasas de fecundidad y mortalidad infantil bajas. Los estados que pertenecen a la región de transición moderada son: Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Guanajuato, Michoacán, Puebla y San Luis Potosí. Entre los estados que conforman la región con transición avanzada tenemos a Durango, Hidalgo, Querétaro, Tabasco, Zacatecas, Campeche, Nayarit, Quintana Roo, Sinaloa, Tamaulipas, Tlaxcala, Veracruz y Yucatán. Por último, los de la región con transición muy avanzada son Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Colima, Chihuahua, Distrito Federal, México, Morelos, Nuevo León y Sonora (CONAPO, 2001). Dado que las regiones están caracterizadas de acuerdo con sus niveles de fecundidad y mortalidad, esperaríamos que las mujeres que residen en los estados con niveles de fecundidad y mortalidad más elevados- que son los de la región con transición moderada- opten por intervalos cortos. En contraste, se propone que aquellas que residen en estados con transición avanzada y muy avanzada tenderían a optar por intervalos largos. La lógica es que la reproducción incluyera el disfrute de los hijos-, aunque es posible que en los estados donde la transición es muy avanzada también se den otros factores que ocasionen

que en la región las mujeres tengan sus hijos en intervalos cortos como, por ejemplo, una mayor edad de entrada a la fecundidad. Esta variable nos aproxima a la influencia del contexto sobre las decisiones del espaciamiento, de manera que se pudiera identificar algún mecanismo estructural que estuviera difundiendo ideales reproductivos en términos de *tempo*.

Sobre el calendario del hijo previo, es decir, sobre el tiempo en el cual se tuvo al hijo anterior, se esperará encontrar que las mujeres con intervalos cortos repitan este patrón de comportamiento en el nacimiento de su siguiente hijo. Se reconoce que existen distintos tiempos entre las transiciones que harán, por ejemplo, que corto en el intervalo entre la unión y el primer hijo se refiera a un intervalo menor de 13 meses –que es la mediana del intervalo de esta primera transición–, mientras que corto en la transición del primero al segundo significa un intervalo menor de 31 meses –que es la mediana de esta transición–.

Sin duda uno de los factores que mayor impacto tiene sobre los individuos es la familia. Sin embargo, también es una de los aspectos más difíciles de explorar por la complejidad para hacerlo operativo y por la limitada información sobre éste en las encuestas demográficas. En esta investigación trataremos de aproximarnos a la toma de decisiones sobre el espaciamiento a través de dos aspectos: la ayuda en el cuidado de los hijos y la influencia del contexto familiar.

Las variables que adoptamos como aproximaciones de la *ayuda en el cuidado de los hijos*, son: el total de residentes por hogar (proveen ayuda) y la condición de actividad de la mujer (requiere ayuda).

En estudios recientes, se ha encontrado que existe una relación positiva entre el tamaño del hogar<sup>13</sup> con el nivel de fecundidad y la edad media de unión al matrimonio (Bongaarts, 2001). Sin embargo, en este estudio la interpretación que le daremos es un poco diferente. Interpretaremos que aquellos hogares en los que residen más personas, además de los padres y los hijos, esas personas “extra” estarán ayudando en el cuidado de los hijos, mientras que aquellos hogares donde sólo viven los padres con los hijos no existe este tipo de apoyo.

Respecto a la condición de actividad de las mujeres se ha encontrado que la situación es heterogénea. Existen países donde las mujeres que no realizan trabajo extradoméstico tienen intervalos intergenésicos más cortos que aquellas que sí lo hacen. Por otro lado, las mujeres que trabajan y que tienen alta escolaridad, también hacen uso regular de anticonceptivos, por lo cual es más probable que opten por espaciar más el nacimiento de sus hijos (Setty-Venugopal & Upadhyay, 2002). En nuestro caso se presenta el problema de la información disponible. Sólo sabemos la condición de actividad de la mujer al momento de la entrevista, no en el momento en el que tuvo a cada uno de sus hijos. Sin embargo, utilizaremos esta variable para medir la necesidad que tiene o no la mujer en el cuidado de los hijos y la estrategia de espaciamiento. Así, una madre que trabaja tenderá a tener intervalos cortos, pues las condiciones laborales no permiten que las mujeres se ausenten del trabajo por mucho tiempo, mientras que una que no trabaja podrá espaciar más sus hijos y el apoyo en el cuidado de los hijos no será esencial.

Dentro del grupo de *variables de contexto familiar* se proponen: el tipo de unión, el tipo de hogar y el parentesco o rol de la mujer en el hogar.

---

<sup>13</sup> En el número de miembros del hogar que se considerará en la investigación sólo cuentan los residentes habituales, es decir, se excluye a personas que estuvieron de visita al momento de la entrevista, así como a trabajadores domésticos si los había.

En relación al tipo de unión, aunque esta investigación se centra en mujeres actualmente unidas, existe una diferencia entre las uniones libres y los matrimonios. De acuerdo con estudios recientes sobre la nupcialidad en México, en grupos de mujeres jóvenes se ha dado una disminución de la nupcialidad joven y se han incrementado las uniones libres (Quilodrán, 2000). Se sabe además que la unión libre en el contexto latinoamericano está relacionada con población pobre, rural y poco escolarizada. En este sentido se tiene la hipótesis de que este tipo de unión esté relacionado con intervalos intergenésicos cortos. Ahora, al hablar de unión libre pero en estratos medio y alto, es posible que se dé bajo las características de la Segunda Transición Demográfica y por tanto se esperaría que las mujeres con este perfil también optarían por intervalos cortos, dado que estarían postergando la edad a la que comienzan a tener sus hijos.

Con respecto al tipo de hogar, tenemos las familias nucleares versus otros tipos de familias. Se tiene especial interés en las familias nucleares puesto que se esperaría que en este tipo de familias las decisiones sobre cuántos hijos y cuando tenerlos, se tomaran en un ambiente de mayor libertad y una mayor preocupación por la calidad de hijos, ajenos a las costumbres o tradiciones que pudieran influir sobre estos aspectos. De esta manera, se espera que las familias nucleares opten, en general, por tener a sus hijos en intervalos largos, pensando en un darle a los hijos mayores atenciones.

Por último, dentro de este grupo, tenemos la relación de parentesco que tiene la mujer en el hogar. En este sentido tenemos los hogares donde la mujer es jefa de hogar y aquellos donde la mujer es esposa o compañera. Los estudios en relación a los hogares con jefatura femenina señalan para el caso de México un incremento de éstos, particularmente en zonas urbanas, donde llegan a representar hasta un 20 por ciento, y se explica por el incremento en la disolución de las uniones (López, 2000). Como esta investigación se

centra en la fecundidad reciente de las mujeres actualmente unidas, por lo que al hablar de mujeres jefas de hogar en este contexto nos remite a dos situaciones con significados distintos: o el marido está ausente, o se reconoce que la mujer es quien toma la mayor parte de las decisiones en ese hogar. En el primer caso, en general, podríamos esperar que los intervalos intergenésicos fueran largos debido a que no hay exposición al riesgo. En el segundo, la tendencia pudiera ser un intervalo corto y que variaría si la mujer trabaja o no.

Como *variable próxima* se propone la anticoncepción. El descenso de la fecundidad en México se explica por el incremento en el uso de métodos anticonceptivos, en especial de los métodos modernos. El porcentaje de mujeres unidas utilizando métodos anticonceptivos modernos era del 59 por ciento, mientras que las usuarias de métodos tradicionales representaron el 9 por ciento (Mier y Terán & Partida, 2001). Para 1995, los principales métodos utilizados por mujeres con tres y más hijos nacidos vivos fueron en primer lugar la oclusión tubaria bilateral (OTB), en segundo el dispositivo intrauterino (DIU), en tercero los hormonales y en cuarto lugar los métodos tradicionales (Hernández, 2001). Una observación importante es que la tercera parte de las usuarias de OTB utilizaron este método sin haber usado ningún otro anticonceptivo previo. Esto es importante, porque aunque el uso de anticonceptivos impacta no sólo el tamaño de la descendencia, sino también el espaciamiento de los hijos, se tiene entonces un porcentaje muy importante de mujeres que sólo utilizan los anticonceptivos para limitar el número de hijos y no para espaciar. Por tanto, aunque esperaríamos que las usuarias de métodos anticonceptivos modernos espaciaran más su descendencia, es probable que un grupo de mujeres –quizá de zonas rurales con menor acceso a métodos anticonceptivos- utilicen los métodos únicamente para limitar el número de hijos, pero que esto se asocie a intervalos de nacimiento cortos.

## **2.2. Hipótesis sobre el impacto que tienen aspectos sociales, económicos y demográficos en el espaciamiento de los hijos**

A continuación se resumen las hipótesis sobre el impacto que tienen las variables antes descritas sobre el espaciamiento de los hijos:

- Las mujeres de estratos sociales muy bajo y bajo optarán por tener sus hijos en intervalos cortos, en contraste con las mujeres de estratos medio y alto que tenderán a tener a sus hijos en intervalos largos. Se espera esta tendencia ya que las mujeres de estratos altos tienen más opciones tanto de anticoncepción como de apoyo para el cuidado de los hijos, entre otros. Es decir, estas mujeres pueden controlar eficientemente el espaciamiento de sus hijos y optan por intervalos largos debido a esta gran variedad de opciones y apoyos que tienen.
- La mayor escolaridad de las mujeres hará que éstas opten por intervalos más largos, debido al conocimiento adquirido sobre sus derechos reproductivos y el uso de anticonceptivos.
- Es posible que en los casos de mujeres con mayor nivel de escolaridad y con menor número de hijos tiendan a presentar intervalos cortos debido a que la mayor escolaridad retrasa su edad de entrada a la unión y, por tanto, el tiempo de exposición al riesgo de embarazo se acorte y con ello el espaciamiento de los hijos.
- Las mujeres que viven en contextos rurales se espera tengan a sus hijos en intervalos intergenésicos menores que aquéllas que viven en contextos urbanos.
- Las mujeres más jóvenes tenderán a espaciar más el nacimiento de sus hijos, debido a que su tiempo de exposición al riesgo de embarazo es más largo que aquellas de mayor edad.

- La etapa de la transición demográfica del estado en el que residen las mujeres impactará en relación directa con el tamaño del intervalo, es decir, entre más avanzada se encuentre la entidad en la transición demográfica, mayor será el espaciamiento de los hijos que tengan las mujeres, pensando que existe un efecto de difusión en cuanto a normas y comportamientos de fecundidad que genere cambios en el quantum y en el tiempo de tener los hijos. Además suponemos que detrás existe una cobertura de los sistemas de salud –que es diferencial por estados- y que ha permitido el descenso de la mortalidad y la fecundidad mediante los programas de planificación, y que por tanto en estados más avanzados en la transición demográfica existe una mayor cobertura de los servicios de salud que permite que las mujeres tengan en mejor acceso a métodos anticonceptivos y, consecuentemente, espaciar más el nacimiento de sus hijos.
- Las mujeres cuyo hijo previo nació en un intervalo corto, tendrán a su siguiente hijo igualmente en un intervalo corto, mientras que aquellas que tuvieron a su hijo anterior en un intervalo largo, repetirán el patrón al tener al siguiente, dado que las características que la hicieron optar por un determinado patrón de calendario en el hijo previo no cambian de manera drástica y se mantienen, influyendo éstas de la misma manera el calendario del hijo siguiente.
- Aquellos hogares en donde viven exclusivamente los padres con los hijos, es decir, que son familias nucleares completas, tenderán a optar por intervalos más largos, debido a que son familias planeadas que han interiorizado la idea de disfrutar a cada uno de los hijos.
- Las mujeres que trabajan optarán por intervalos cortos, puesto que en México no existen las condiciones que permitan a las mujeres permanecer mucho tiempo fuera

del mercado laboral y por tanto, las mujeres que deseen tener hijos, deberán de tenerlos rápidamente.

- En relación al tipo de unión, se plantea la hipótesis de que las mujeres que viven en unión libre tendrán a sus hijos en intervalos más cortos que aquellas que están casadas, debido a la fragilidad que caracteriza al concubinato que hace que las mujeres no sientan la seguridad de que la unión vaya a durar y por tanto no planeen su descendencia en intervalos largos.
- Las mujeres jefas de hogar, cuyos maridos no vivan con ellas por motivos de migración tendrán intervalos intergenésicos más largos debido a una menor exposición al riesgo, mientras que aquellas mujeres jefas de hogar que tengan esta condición y que trabajan, optarán por intervalos más cortos.
- El uso de métodos anticonceptivos modernos hará que las mujeres opten por intervalos más largos que aquellas que hayan utilizado métodos tradicionales o que nunca hayan utilizado alguno.
- Por último, las mujeres cuyo ideal de hijos sea mayor que el que tienen se espera opten por intervalos más cortos, mientras que las mujeres que tienen justo el número de hijos deseado tenderán a tener intervalo largo, ya que esto refleja su eficacia en controlar el tamaño de su descendencia y la duración de sus intervalos.

### **3. Metodología**

#### **3.1. Fuente de Información**

##### **3.1.1. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 1997**

En México, desde los años setenta, se cuenta con diversas encuestas de carácter retrospectivo que proporcionan información sobre la historia de nacimientos, además de obtener otras características sociodemográficas relevantes. Entre los esfuerzos más importantes de recolección de información de este tipo se encuentra la Encuesta Mexicana de Fecundidad (EMF, 1976), la Encuesta Nacional Demográfica (END, 1982), la Encuesta Nacional de Fecundidad y Salud (ENFES, 1987) y la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID, 1992), la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID, 1997) y la Encuesta Nacional de Salud (ENSAR 2003).

Después de revisar cuidadosamente las encuestas más recientes realizadas en el país y teniendo en cuenta los objetivos de esta investigación<sup>14</sup> se decidió utilizar para este estudio la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID 1997). La ENADID 1997 provee la historia de nacimientos de las mujeres, las historia de uniones y anticoncepción e información detallada sobre preferencias reproductivas, que responden mejor a nuestro principal interés. Así mismo, esta fuente de información nos permite relacionar los aspectos sociales y económicos vinculados a la dinámica demográfica.

---

<sup>14</sup> A forma de recordatorio, el objetivo de esta investigación es estudiar el calendario de las mujeres y su asociación a ciertas características demográficas y sociales. Este objetivo se alcanza mejor al utilizar esta fuente de información pues capta mejor algunas de las variables requeridas para el análisis. Además, otra característica de la encuesta es que el tamaño de la muestra es muy grande, lo que permite examinar variables de ocurrencia no común y por consiguiente con un error estándar menor.

La Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, estuvo a cargo del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática de México (INEGI). Recolectó información para 88,022 mujeres de 15 a 54 años de edad, provenientes de 80,981 viviendas y 73,42 hogares. Ésta es una muestra aleatoria con representatividad nacional, urbano-rural, regional y por entidad federativa. Esto último explica el porqué del tamaño de muestra tan grande.

### **3.1.2. Estrategia analítica**

Nuestro estudio sólo se referirá a mujeres en edad reproductiva, es decir, mujeres de 15-49 años. En la primera parte del análisis, se inspeccionará la forma en que a corto plazo las mujeres van formando sus familias utilizando tablas de vida y el método de truncamiento desarrollado por Juárez y Brass (Juárez, 1983; Juárez y Brass 1983). En una segunda parte, el estudio se enfocará en aquellas mujeres con únicamente dos hijos nacidos vivos y aquéllas con únicamente tres, pues forman el grupo central en que ocurre la mayor fecundidad reciente, es decir, las mujeres que tuvieron sus hijos en el periodo de cinco años previo a la encuesta. Este grupo es importante pues son las mujeres que estarían marcando el cambio hacia una fecundidad de reemplazo o no, y es en este subgrupo de mujeres que nos interesa conocer los factores que están facilitando o actuando como barrera para optar por una dimensión de familia más pequeña y las estrategias específicas del calendario de los nacimientos recientes.

Otro aspecto que estamos considerando es la temporalidad de los eventos y de los factores socio-demográficos asociados al espaciamiento. Al hacer la vinculación de los aspectos sociales, económicos y demográficos con la ocurrencia de los nacimientos -como

por ejemplo la ocupación que se refiere a la fecha de la entrevista- es más adecuado metodológicamente que los nacimientos a estudiar hayan ocurrido recientemente, es decir, los nacimientos del hijo 2 y 3 ocurrieran en los últimos 5 años. En nuestro caso, aunque hubiera sido pertinente estudiar el calendario de la transición del primer al segundo hijo y del segundo al tercer hijo estrictamente en los casos en que los tres eventos hubiesen ocurrido en los últimos 5 años, se optó por ampliar el periodo de nacimiento del hijo previo hasta diez años para no reducir el tamaño de muestra del universo a estudiar. Es decir, para el caso de la transición del hijo 1 al 2, el nacimiento del hijo 1 ocurrió entre 1987-1997 y el del hijo 2 en los últimos 5 años, es decir entre 1992 y 1997. De forma similar, para la transición del segundo al tercer hijo, el nacimiento del segundo ocurrió entre 1987 y 1997 y el del tercero en los últimos 5 años.

Debido a que la información de las mujeres es retrospectiva y no han completado su tamaño de familia final, las cohortes tienen distinta exposición al riesgo de tener el *i*-ésimo hijo. Es por ello que si estudiamos mujeres muy jóvenes -por ejemplo, en la transición del 2do al tercer hijo- la información estará severamente truncada, mientras que para las de 30-34 este efecto será casi nulo. Para evitar lo más posible este efecto de truncamiento y mantener todavía nuestro objetivo de investigación, el cual se enfoca en los grupos de edad más representativos de la fecundidad reciente, es decir, las mujeres jóvenes, se analizará en esta segunda parte a las mujeres que tenían 25-29 años y a mujeres de 30-34 años al momento de la entrevista.

### 3.1.3. Calidad de la Información

De las 80,981 viviendas seleccionadas, sólo en el 11% no respondieron la encuesta. Menos de un dos por ciento de no respuesta está asociada al informante, mientras que un 6% se debió a viviendas deshabitadas y poco más del 3% se debió a viviendas de uso temporal (INEGI, 1999).

Sin duda uno de los sesgos más importantes de las encuestas son aquellos relacionados con la edad y la fecha en la que ocurren los eventos, la omisión y el desplazamiento de eventos vitales, tales como los nacimientos y las muertes.

Para esta investigación, al analizar el espaciamiento de los hijos para los nacimientos múltiples –gemelos, trillizos, etc. - se utilizó únicamente la información de uno de los hijos. Se cuenta con información de 204,467 hijos nacidos vivos, de los cuales sólo 214 no cuentan con fecha de nacimiento<sup>15</sup>. Respecto a la edad de la madre, sólo en 361 casos de las 88,022 mujeres entrevistadas no se tiene información del mes de nacimiento, por lo cual se supuso que su nacimiento ocurrió en el mes de junio.

La proporción de datos a los que les faltan fecha de nacimiento y la edad de la mujer –mes y año- es tan pequeño que podemos suponer una calidad relativamente buena de los datos<sup>16</sup>.

---

<sup>15</sup> Esta información corresponde a 110 mujeres, que representan el 0.12% del total de la encuesta.

<sup>16</sup> Métodos de evaluación de encuestas desarrollados por Brass, Coale, Ryder, entre otros, para mayor información referir a Goldman, 1984.

## **3.2. Análisis del Espaciamiento de los hijos**

### **3.2.1. Definiciones para estudiar el espaciamiento de la descendencia**

En primer lugar describiremos algunas de las definiciones de intervalos intergenésicos que han sido propuestas y después se presentará la definición que se utilizará en este estudio.

De acuerdo con Bogue (1993) existen tres tipos de intervalos intergenésicos<sup>17</sup>: el intervalo de embarazo –aquel periodo entre la terminación de un embarazo y la terminación del siguiente-, el intervalo entre hijos nacidos vivos –el periodo entre un hijo nacido vivo y otro, sin contar si hubo pérdida de embarazos- y el intervalo entre hijos actualmente vivos – ignorando si hubo pérdida de embarazos y muerte infantil-. Por otra parte, Naciones Unidas ha hecho algunas recomendaciones para el estudio del calendario de los nacimientos (UNPF, 1993), donde propone privilegiar el análisis de los intervalos de nacimiento. La definición que utilizaremos en este estudio es la propuesta por Naciones Unidas y que corresponde a la segunda definición de Bogue (1993), es decir, el intervalo entre un hijo nacido vivo y el siguiente.

En las propuestas metodológicas de UNPF (1993) se recomienda estimar los intervalos intergenésicos en meses -y no en meses y días- ya que el reporte de los días está afectado por errores de memoria. Además menciona que uno de los supuestos implícitos es que las mujeres están expuestas al riesgo de quedar embarazadas, es decir, que cohabitan con un hombre, por lo que recomiendan estudiar los intervalos de las mujeres unidas y que permanecen unidas al momento de la entrevista. En nuestro estudio, la ENADID97 sólo recolectó información de mes y año por lo que nuestras estimaciones están de acuerdo a las

---

<sup>17</sup> Bogue da nombres específicos a los intervalos, y se hace una traducción libre de ellos respetando la idea principal.

recomendaciones internacionales anteriormente señaladas, es decir, las duraciones de los intervalos intergenésicos se miden en meses. Además, como se menciona, en la primera parte de nuestro análisis de los intervalos sólo se considera en esta investigación a las mujeres unidas o casadas, y en la segunda parte, el análisis multivariado se refiere a mujeres actualmente unidas.

A continuación se presenta una metodología que permite eliminar el efecto de truncamiento de la información de las historias de nacimiento lo cual nos permite hacer estimaciones de los intervalos de los nacimientos para mujeres jóvenes que no han completado su período reproductivo, sin que estas estimaciones se encuentren afectadas por sesgos de selectividad asociados al efecto de truncamiento (conocido como efecto “censal”- “censoring”).

### **3.2.2. Enfoque de Truncamiento**

El objetivo de esta investigación es el análisis del espaciamiento de los hijos. Para lograr este objetivo, se requiere información sobre historias de nacimientos completas, para así estimar las probabilidades de agrandamiento de las familias, así como la distribución final de los intervalos intergenésicos. Esto sólo es posible cuando la mujer alcanza el final del periodo reproductivo, es decir, para mujeres entre 45 y 49 años.

En este caso se cuenta con información proveniente de distintas cohortes - principalmente de cohortes jóvenes- las cuales no han completado su historia de vida reproductiva. Esto nos plantea un primer problema, ya que se tienen historias truncadas, para las cuales no es posible calcular ni las probabilidades de agrandamiento de las familias –  $a_i$  -, ni la distribución de los intervalos.

Un segundo problema para en análisis de los intervalos intergenésicos con información truncada se refiere al “efecto de selectividad”. Este efecto de selectividad es mayor para las mujeres jóvenes. El comparar cohortes jóvenes y cohortes de mayor edad crea distorsión en los cálculos debido a que su tiempo de exposición al riesgo de tener hijos es distinto; las mujeres más jóvenes son más selectas, pues se unen a edades más tempranas y son más fecundas

Debido a que no se cuenta con la información requerida para calcular las probabilidades de agrandamiento de las familias, una buena aproximación a éstas son las  $B_{60}$ , es decir, la probabilidad de que una mujer con  $i$  hijos tenga el hijo  $i+1$  en un intervalo de 60 meses (Rodríguez & Hobcraft, 1980; Juárez, 1983). Para obtener las  $B_{60}$  se utiliza la técnica de tabla de vida, lo cual permite además, corregir el “efecto censal” de truncamiento, aunque no la selectividad.

Juárez (1983) desarrolló el método del “Enfoque de Truncamiento” para corregir los sesgos provenientes tanto del “efecto censal” como del “efecto de selectividad”.

La idea general es comparar las probabilidades de agrandamiento de las familias por intervalo entre dos cohortes sucesivas  $(x, x+4)$  y  $(x+5, x+9)$  para  $x=0, 5, 10, \dots, 45$ . Dado que la comparación no puede ser directa por el efecto de truncamiento, éste se elimina al truncar la experiencia reproductiva de cinco años –quedando entonces  $(x+5, x+9)^{\text{truncada}}$ -. Entonces, esta cohorte truncada ya puede ser comparada con la cohorte  $(x, x+4)$ , puesto que son dos cohortes igualmente afectadas por el “efecto censal” y el “efecto de selectividad”, y comparables.

El procedimiento propuesto por Juárez (1983) es utilizar la tabla de vida para corregir el “efecto censal” o de “truncamiento”, y posteriormente aplicar el Enfoque de Truncamiento de Juárez y Brass. Este método compara las  $B_{60}$  de las cohorte  $(x, x+4)$  y

$(x+5, x+9)^{\text{truncada}}$ . A partir de esta información se crea un Índice de Cambio Relativo para cada intervalo. Este índice nos permite entonces corregir el “efecto censal” y el “efecto de selectividad” en las  $B_{60}$  de la cohorte  $(x, x+4)$  para todos los intervalos intergenésicos.

Uno de los grandes aportes del método es que es lo suficientemente sensible para dar cuenta de los cambios incipientes o muy pequeños tanto en el quantum como en el tempo de la fecundidad, y que se pueden estimar medidas similares a las  $a_i$  y la distribución final del intervalo como si se tratara de mujeres al final del periodo reproductivo para edades más jóvenes. Además, se puede aplicar este mismo método utilizando intervalos más pequeños, es decir, con las  $B_{12}$ ,  $B_{24}$  y  $B_{36}$  para ver de manera más refinada cómo ha cambiado el espaciamiento de los hijos en México.

### **3.2.3. Regresión Logística Multinomial**

Otro de los objetivos específicos de esta investigación es tipificar los intervalos de nacimientos en corto, medio y largos con base su distribución, y así poder ver su relación con algunos aspectos sociales, económicos y demográficos (estrato socioeconómico, grupo de edad, etc.). Se busca determinar qué factores influyen en la forma en la que las mujeres espacian sus nacimientos. Como nuestro interés es comparar los intervalos cortos, medianos y largos que tienen las mujeres, para el análisis multivariado se utilizará un modelo de regresión logística multinomial.

Estos modelos de regresión logística nos permiten tener una variable de respuesta politómica. Es decir, nos permite comparar simultáneamente dos o más categorías de la variable de respuesta, teniendo una como referencia. Suponiendo que se tiene una sola

variable de respuesta de  $k$  categorías y dos variables explicativas, para describir la relación entre la variable respuesta y las explicativas se necesita una serie de  $k-1$  modelos logit, para  $k=1, 2, \dots, k-1$ .

La distribución de la variable dependiente en este caso es multinomial, y el modelo puede escribirse como:

$$P(Y_i = m) = \frac{\exp(\beta_{m0} + x_i' \beta)}{1 + \sum_{i=1}^k \exp(\beta_{m0} + x_i' \beta)} \Rightarrow \log \frac{\Pr(y_i = m)}{\Pr(y_i = q)} = \beta_{m0} + x_i' \beta$$

donde  $\mathbf{x}$  es el vector de variables independientes que determina el logaritmo de los momios para la categoría  $m$  respecto a la categoría de referencia  $q$ .

Estos modelos son además muy apropiados para manejar múltiples variables de respuesta categóricas, puesto que no se introducen más problemas analíticos cuando se tienen además variables explicativas categóricas.

### 3.2.3.1. Variables del Modelo

Con este modelo se analizará las relaciones que existen entre tres categorías de calendario de las mujeres –corto, medio y largo- con las trece variables explicativas antes mencionadas.

Para obtener las categorías de intervalo corto, medio y largo, se utilizó la distribución del intervalo. Se explicará con más detalle esta categorización en la sección 5.1 referente a la determinación de los tipos de calendario.

Para medir el estrato socioeconómico de pertenencia, se tienen cuatro categorías: muy bajo, bajo, medio y alto. Como se mencionó con anterioridad, el estrato socioeconómico fue tipificado con base en las condiciones físicas de la vivienda, la

escolaridad relativa del hogar y la actividad económica mejor remunerada dentro del mismo (Echarri, en prensa).

El nivel de escolaridad contempla cuatro categorías: primaria o menos, secundaria, preparatoria o similares y profesional y postgrado. En primaria o menos se agrupa a las mujeres con preescolar y analfabetas. En preparatoria o similares se incluyó la categoría de escuela normal básica. En el modelo multinomial se reagrupan las dos últimas categorías en preparatoria y más.

La variable lugar de residencia está tipificada en rural y urbano, de acuerdo al número de habitantes que se tienen y, siguiendo el criterio propuesto por el CONAPO, si el número de habitantes en la comunidad es menor de 15,000 se consideró rural, y si es mayor a ese número, urbana.

La cohorte a la que pertenece es una variable dicotómica con dos categorías que hacen referencia a las cohortes elegidas, es decir, a la cohorte 25-29 y a la 30-34.

La fase de la transición del estado donde reside tiene tres categorías: transición moderada, transición avanzada y transición muy avanzada, de acuerdo a la regionalización propuesta por el CONAPO (2001).

Para medir el calendario o espaciamiento del hijo previo, se obtuvo la distribución de ese intervalo y se buscó cuál era la mediana de dicho intervalo. Así, se creó la variable calendario del hijo previo en dos categorías: intervalos menores a la mediana e intervalos mayores o iguales a ésta. En el caso de las mujeres que tuvieron dos hijos, se obtuvo la distribución del intervalo entre la unión y el nacimiento del primer hijo, para la cual la mediana y, por tanto la variable del calendario del hijo previo, quedó dividida en dos categorías: intervalos menores de 13 meses e intervalos de 13 meses y más. De la misma

forma, en el caso de las mujeres con tres hijos se obtuvo la mediana del intervalo entre el primer y segundo hijo y se tiene dos categorías: menor de 31 meses y 31 meses y más.

Se tienen dos variables para el total de residentes por hogar, una para cada número de hijos nacidos vivos. Cuando se analiza a las mujeres con dos hijos, se consideró que en familias nucleares donde sólo residen los padres y los 2 hijos, el número total de personas residentes en el hogar sería de cuatro. Es por ello que la variable tiene dos categorías: cuatro residentes y cinco y más. Por otra parte, al analizar a las mujeres con tres hijos, la variable tiene, nuevamente, dos categorías: cinco y seis y más personas. Es importante mencionar que el total de residentes no considera ni trabajadores domésticos, ni huéspedes.

La variable de condición de actividad, que hace referencia a si la mujer trabajaba o no al momento de la encuesta se agrupó en dos categorías: sí trabajaba o no. Es importante comentar que la encuesta capta la condición de actividad de las mujeres al momento de la encuesta, no al momento en que tuvieron sus hijos. El hecho de que la mujer trabaje o no al momento de la entrevista nos ayuda como una aproximación al hecho de si la mujer necesita ayuda (en el caso de que esté trabajando) o no, pues los hijos todavía son pequeños al momento de la entrevista, dado que se está hablando de fecundidad reciente.

Para medir el tipo de unión se utilizó la variable de estado civil actual, la cual tiene dos categorías: casada –que agrupa casada por el civil, por la iglesia y por el civil y religioso- y unión libre. Es importante recordar que en esta sección se considera para el análisis sólo a mujeres actualmente unidas, y para aquellas que tienen más de una unión, sólo se analiza la última.

El tipo de hogar contempla cinco categorías: nuclear, ampliado, compuesto, unipersonal y corresidente. Sin embargo, el 66% de los hogares de esta encuesta son

nucleares, el 31% ampliados, y los otros tres tipos representan menos del 3%, por lo que la variable fue reagrupada en dos: hogares nucleares y otros.

El parentesco quedó agrupado en tres categorías: jefa, esposa o compañera y otros. Al igual que en la variable de total de residentes por hogar, se quitaron a los trabajadores domésticos y los huéspedes.

El ideal de hijos se agrupó en tres categorías: desea menos de los que tiene, desea los que tiene y desea más de los que tiene. La variable original es una variable discreta con rango de cero a infinito; sin embargo, también existen dos categorías no numéricas: “los que Dios nos mande” y “le da lo mismo”. En este caso la respuesta se codificó como un valor mayor al número ideal de hijos que se desea. Este número ideal cambia de acuerdo al número total de hijos que tiene la mujer. Este análisis se refiere a las mujeres con dos o tres hijos, y la nueva variable que se crea se refiere al ideal de hijos mayor o menor de dos o tres hijos, según sea el caso.

En relación a la anticoncepción, se optó por tres categorías: alguna vez usuaria de métodos modernos –pastillas, preservativos, espermicidas, dispositivo intrauterino, inyecciones, óvulos, jaleas, espumas, diafragma, norplant, operación femenina y operación masculina-; alguna vez usuaria de métodos tradicionales –ritmo y retiro- y; nunca usuarias. Esto es una aproximación, ya que la variable adecuada debería dar cuenta del uso de anticonceptivos en el intervalo entre el hijo previo y el actual; pero la encuesta no cuenta con información detallada sobre los momentos en que las mujeres hicieron uso o no de métodos anticonceptivos.

#### 4. Fecundidad Actual en México: Análisis de las $B_{12}$ , $B_{24}$ y $B_{36}$

Como se vio en el capítulo anterior, resulta muy conveniente el análisis de las probabilidades de transitar del hijo  $i$  al  $i+1$  en el periodo de longitud  $k$  - $B_k$ -, obtenidas a partir de tablas de vida y ajustando con el Enfoque de Truncamiento. A pesar de que se tienen datos truncados, estas estimaciones son una buena aproximación de las probabilidades de agrandamiento de la familia -  $a_i$  -.

Estudios recientes en México muestran que la mediana del intervalo entre el primer y segundo hijo es superior a los 24 meses, y la mediana del segundo al tercero es superior a los 28 meses en el grupo 45-49, indicador más cercano al intervalo real, puesto que se trata de mujeres que ya han terminado su periodo reproductivo (Juárez, 2005).

CUADRO 4.1. Medianas Ajustadas de los intervalos de nacimiento, para mujeres unidas con hijos nacidos vivos dentro de unión. ENADID, 1997.			
COHORTE	U-1	1-2	2-3
15-19	12.1		
20-24	13.4	48.0	
25-29	13.8	39.9	62.1
30-34	13.4	34.2	52.9
35-39	13.9	30.6	45.3
40-44	13.8	27.1	35.7
45-49	13.7	24.4	28.1

FUENTE: Juárez, 2005.

CUADRO 4.2. Índices de cambio relativo. Aproximación al truncamiento usando datos originales.			
EDAD	U-1	1-2	2-3
15-19/20-24 <i>t</i>	0.9023		
20-24/25-29 <i>t</i>	0.9757	1.2043	
25-29/30-34 <i>t</i>	1.0245	1.1663	1.1743
30-34/35-39 <i>t</i>	0.9683	1.1171	1.1683
35-39/40-44 <i>t</i>	1.0071	1.1294	1.2661
40-44/45-49 <i>t</i>	1.0034	1.1088	1.2734

FUENTE: Juárez, 2005.

Utilizando el enfoque de truncamiento para corregir por truncamiento y selectividad, Juárez obtiene las medianas ajustadas de los intervalos de nacimiento. En los cuadros 4.1 se presentan las medianas ajustadas y en el cuadro 4.2 se observan los índices relativos de cambio, que nos permiten dar cuenta del nivel de corrección que se aplicó a las medianas originales.

Se puede observar en el cuadro 4.1 que las medianas para los intervalos del primer al segundo hijo y del segundo al tercero en el grupo 40-44 aumentaron a 27 y 36 meses respectivamente, lo cual implica un aumento del 11% en el primer intervalo y del 27% en el segundo. También se observa un incremento generalizado de los intervalos de nacimiento en las cohortes más jóvenes y en todas las transiciones.

Es importante centrar la atención en lo que ocurre en los intervalos entre el primer hijo y el segundo, y entre el segundo y el tercero, puesto que la tasa global de fecundidad en México está camino al reemplazo y es en estas transiciones es donde se puede ver con claridad cómo se están gestando los cambios. De hecho, en los grupos 25-29 y 30-34, la mediana del intervalo entre el segundo y tercer hijo muestra un aumento del 88 y 61 por ciento respecto a la mediana del grupo 45-49.

A partir de estos resultados se optó por analizar las probabilidades de que las mujeres transiten al segundo o al tercer nacimiento, en periodos de 12, 24 y 36 meses para dar cuenta de manera más clara del proceso de alargamiento de los intervalos intergenésicos. Como se puede observar en el Gráfico 4.1, existen cambios importantes por grupo de edad.

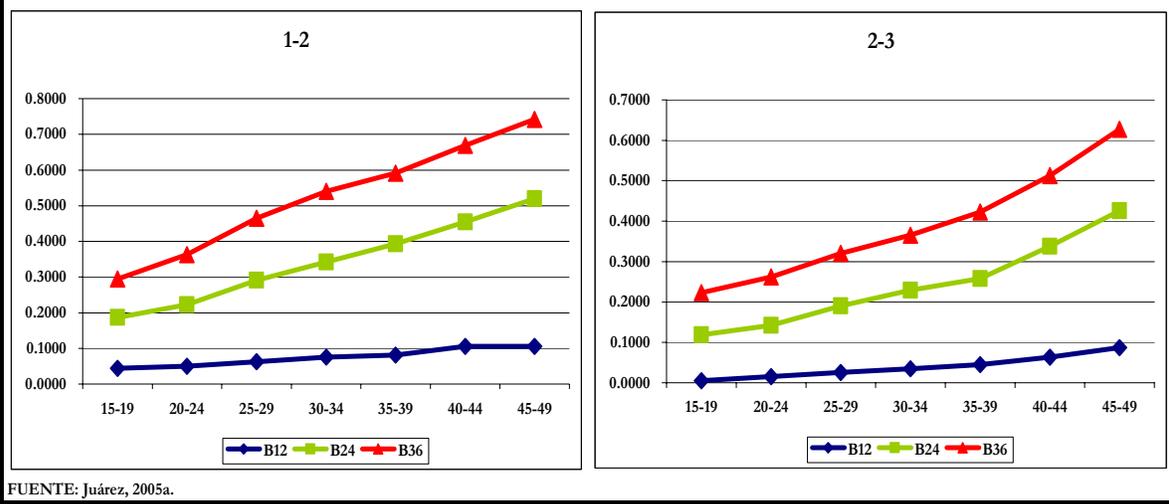
Al examinar la proporción de mujeres que transitaron del primer al segundo hijo en intervalos cortos  $B_{12}$ , es decir, que tuvieron su segundo hijo en 12 meses, se observa que son muy pocas las mujeres que opten por esta estrategia de transición, menos del 10%. Sin

embargo, la proporción de mujeres que optó por transitar del primer al segundo nacimiento dentro de los 24 meses a partir del nacimiento del primero en promedio es alrededor del 35%. Se observa modificaciones sustanciales según la cohorte de nacimiento. En la actualidad sólo el 20% de las mujeres más jóvenes tienen su segundo hijo en el periodo de dos años, mientras que en las generaciones de mayor edad -cohorte 45-49 años- esta estrategia fue elegida por el 50% de las mujeres. Las  $B_{36}$  indican que mientras tres de cada cuatro mujeres de la cohorte 45-49 ya habían transitado a su segundo nacimiento en 36 meses, sólo una de cada tres mujeres de la cohorte 15-19 años ha seguido dicho patrón.

De igual forma vemos cambios muy significativos en los intervalos en la transición del segundo al tercer hijo. La estrategia de tener al tercer hijo en un intervalo de 12 meses es muy poco seguida –en promedio sólo el 4% de las mujeres optó por ésta-, siendo más prevalente entre las mujeres de las cohortes de mayor edad. Las mujeres cuyo tercer hijo nació dentro del intervalo de 24 meses a partir del nacimiento del segundo, también han disminuido significativamente. Mientras que en el pasado el 43% de las mujeres –cohorte 45-49- optaron por esta estrategia, ahora sólo el 12% de las más jóvenes –cohorte 15-19- presentan dicha trayectoria. De igual manera, en el pasado dos de cada tres mujeres transitaron del segundo al tercer hijo en un intervalo de 36 meses - cohorte 45-49 años -, mientras que ahora sólo una de cinco jóvenes opta por esta estrategia de intervalo de tres años - cohorte 15-19 años.

De lo anterior podemos concluir que en la actualidad existe una tendencia hacia un mayor espaciamiento de los hijos, ya que menos de una tercera parte de las mujeres está teniendo a sus hijos (sin incluir el primero) en intervalos menores a los tres años, es decir, un cambio de aproximadamente 65% en 30 años.

GRÁFICO 4.1. B12, B24 y B36. Nacional, ENADID, 1997. México



Estos resultados nos invitan también a reflexionar más a fondo sobre cuáles son los factores que están influyendo en unas mujeres para tener a sus hijos en intervalos menores a tres años y qué es lo que está haciendo que otras los posterguen cada vez más –análisis que se presentará en otras secciones.

En el siguiente capítulo se analizará cómo se están dando las transiciones del primer al segundo hijo y del segundo al tercero en los grupos de edad 25-29 y 30-34, por tres razones:

- Porque forman el grupo central en que ocurre la mayor fecundidad reciente, es decir, las mujeres que están teniendo hijos en los últimos 5 años.
- Este grupo es importante pues son las mujeres que estarían marcando el cambio hacia una fecundidad de reemplazo o no.
- Nos interesa conocer los factores que están facilitando o actuando como barrera para optar por una dimensión de familia más pequeña.

Para analizar la transición del primer al segundo hijo se considerará a las mujeres que tuvieron dos hijos en el periodo de estudio, mientras que para estudiar la transición del segundo al tercero se analizará únicamente a las mujeres que tuvieron tres hijos, es decir, se va a controlar la intensidad para analizar el calendario de forma pura.

## **5. Análisis de las transiciones del Primer al Segundo hijo y del Segundo al Tercer hijo**

### **5.1. Determinación de los tipos de Calendario**

Para el análisis de los intervalos del primer al segundo hijo y del segundo al tercero, se eligió a las mujeres actualmente unidas, que tuvieron dos y tres hijos nacidos vivos dentro de unión. De esta forma, se cuenta con información de 10,286 mujeres que tuvieron exclusivamente dos hijos, y con la de 8,428 que tuvieron tres hijos. Es importante remarcar el hecho de que, a pesar de que hay mujeres que tuvieron más de dos y tres hijos, este estudio se centrará exclusivamente en mujeres con paridad dos y tres, para controlar la intensidad y así trabajar exclusivamente sobre las estrategias de calendario.

El cuadro 5.1 presenta la distribución de las mujeres actualmente unidas por grupos de edad y el número de hijos nacidos vivos. Como se observa en la distribución para todos los grupos de edad, los porcentajes más elevados se observan en las mujeres que tienen uno, dos y tres hijos, con excepción del grupo 15-19 años por ser muy joven no se puede mostrar la distribución completa del orden de nacimientos. Este cuadro enfatiza la importancia de la transición al segundo nacimiento, seguido por la transición al tercero: 24% de la población reporta tener un segundo hijo y el 20% un tercero.

Al examinar el cuadro de forma vertical se observa la relevancia de ciertos grupos de edad para estas paridades. Las edades a las que ocurren de forma mayoritaria los nacimientos son entre 25 y 34 años, donde el 50% de las mujeres tuvieron dos hijos y el 45% tuvieron tres  $((2759+2365)/10286$  y  $(1635+2195)/8428$ ). Esto refuerza la importancia de centrarnos en el análisis de las mujeres de 25-34 años.

Un aspecto importante a considerar es la temporalidad de la información disponible. Dado que las características sociodemográficas que se busca explorar se refieren a la fecha de la entrevista, es decir, es información transversal, y lo que se requiere es esta información a la fecha en que estaban planeando el segundo o tercer hijo. Para reducir un poco el efecto de temporalidad de las variables, se restringió el estudio a las mujeres que experimentaron el evento de tener el segundo y tercer hijo en el periodo de cinco años previos a la encuesta. Así, para el análisis del intervalo entre el primer y segundo hijo, se eligió a aquellas mujeres cuyo segundo hijo nació en el periodo antes mencionado y cuyo primer hijo nació en un intervalo no mayor de diez años previo a la fecha de la entrevista. De la misma forma, para el intervalo del segundo al tercer hijo, se acotó a que el segundo nacimiento ocurriera en el periodo de cinco años previos a la fecha de la entrevista y el segundo en el intervalo de diez años previos a la entrevista.

**Cuadro 5.1. Distribución de las mujeres actualmente unidas por grupo de edad y número de hijos nacidos vivos**

		NUMERO DE HIJOS NACIDOS VIVOS					TOTAL
		0	1	2	3	4+	
<b>15-19</b>	<i>Casos</i>	894	1,093	239	32	4	2,262
	<i>Porcentaje</i>	39.52	48.32	10.57	1.41	0.18	100.00
<b>20-24</b>	<i>Casos</i>	1,025	2,827	1,794	622	215	6,483
	<i>Porcentaje</i>	15.81	43.61	27.67	9.59	3.32	100.00
<b>25-29</b>	<i>Casos</i>	737	2,061	2,759	1,635	1,193	8,385
	<i>Porcentaje</i>	8.79	24.58	32.90	19.50	14.23	100.00
<b>30-34</b>	<i>Casos</i>	342	898	2,365	2,195	2,396	8,196
	<i>Porcentaje</i>	4.17	10.96	28.86	26.78	29.23	100.00
<b>35-39</b>	<i>Casos</i>	201	481	1,615	1,931	3,181	7,409
	<i>Porcentaje</i>	2.71	6.49	21.80	26.06	42.93	100.00
<b>40-44</b>	<i>Casos</i>	143	258	974	1,235	3,248	5,858
	<i>Porcentaje</i>	2.44	4.40	16.63	21.08	55.45	100.00
<b>45-49</b>	<i>Casos</i>	99	162	540	778	2,937	4,516
	<i>Porcentaje</i>	2.19	3.59	11.96	17.23	65.04	100.00
<b>Total</b>	<i>Casos</i>	3,441	7,780	10,286	8,428	13,174	43,109
	<i>Porcentaje</i>	7.98	18.05	23.86	19.55	30.56	100.00

FUENTE: Cálculos propios a partir de la ENADID97. Los datos se encuentran ponderados utilizando el ponderador desexpandido.

Por consiguiente, de las 5 124 mujeres actualmente unidas, en edades entre 25 y 34 años, con dos hijos nacidos vivos dentro de unión, fueron seleccionadas 3 206 mujeres que cumplían con el ajuste de temporalidad propuesta para la exploración del intervalo entre el primer y segundo hijo. Análogamente, de las 3 830 actualmente unidas, en edades entre los 25 y 34 años y con tres hijos nacidos vivos, fueron seleccionadas 2 385 para el análisis de la transición del segundo al tercero.

A partir de este grupo de población se obtuvo la distribución de los intervalos del primer al segundo hijo y del segundo al tercero. Respecto al primer intervalo, se observa que el 50% de las mujeres que únicamente tuvieron dos hijos, actualmente unidas, con hijos nacidos dentro de unión y entre las edades 25 y 34 tuvieron su segundo hijo antes de los 40 meses (Ver Cuadro 5.2). Por otra parte, la mediana del intervalo del segundo al tercer hijo para las mujeres con paridad tres, actualmente unidas, con hijos nacidos dentro de unión y entre las edades 25 y 34, fue de treinta y ocho meses (Ver Cuadro 5.3).

Las distribuciones de ambos intervalos son muy similares, pero resulta muy interesante observar que las mujeres con tres hijos –que según los niveles de fecundidad en México podríamos considerar como casi su fecundidad final- tienen su tercer hijo más rápido que aquellas que han tenido dos hasta el momento. Al examinar la moda –es decir, el intervalo que concentra más casos- se observa que ésta es diez meses menor para el intervalo del segundo al tercero, que la del intervalo del primero al segundo hijo.

**Cuadro 5.2. Distribución del Intervalo Hijo 1-2**

<i>Casos</i>	3,206		
<i>Missing</i>	-		
<i>Media</i>	43		
<i>Mediana</i>	40		
<i>Moda</i>	31		
<i>Desviación Estándar</i>	20.90		
<i>Varianza</i>	437.02		
<b>PARIDAD</b> 2	<i>Percentiles</i>	10	17
		20	23
		30	29
		40	35
		50	40
		60	46
		70	53
		80	60
		90	71

FUENTE: Cálculos propios a partir de la ENADID97.

**Cuadro 5.3. Distribución del Intervalo Hijo 2-3**

<i>Casos</i>	2,385		
<i>Missing</i>	-		
<i>Media</i>	42		
<i>Mediana</i>	38		
<i>Moda</i>	21		
<i>Desviación Estándar</i>	21.68		
<i>Varianza</i>	470.20		
<b>PARIDAD</b> 3	<i>Percentiles</i>	10	17
		20	21
		30	26
		40	32
		50	38
		60	46
		70	53
		80	61
		90	72

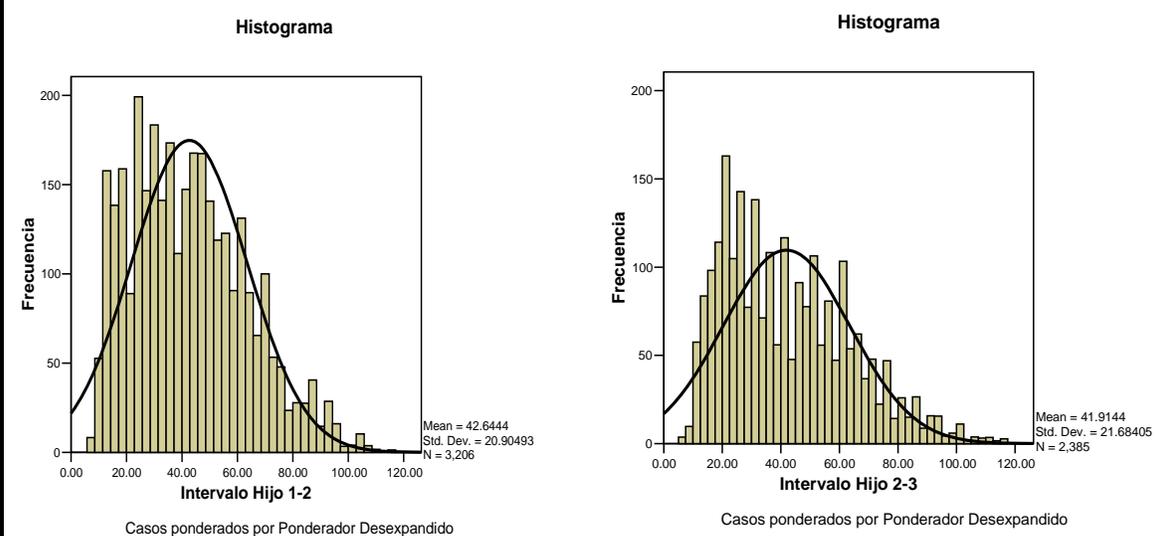
FUENTE: Cálculos propios a partir de la ENADID97.

Con base en lo anterior y en el histograma de las distribuciones (Gráfico 5.1), se construye la variable Tipo de Calendario para ambos intervalos. En el caso del intervalo entre el primer y segundo hijo se considera *Calendario Corto* si el nacimiento del segundo hijo ocurrió en un periodo menor o igual a 29 meses – el percentil treinta-; *Calendario Medio* si ocurrió entre los meses 30 y 52 posteriores al nacimiento del primero, y; *Calendario Largo* si el evento ocurrió después de los 53 meses –percentil 70. Si bien se consideró como alternativa la utilización de los cuartiles, el histograma muestra clara evidencia de que es más conveniente considerarlos como se describió anteriormente. De esta manera las 3,206 mujeres quedan distribuidas como sigue: el 31.2% tuvieron su segundo hijo en un intervalo Corto, el 37.8% en uno Medio y el 31% restante en un intervalo Largo.

Del mismo modo, para el intervalo del segundo al tercer hijo, el tipo de Calendario se considera *Corto* si el tercer nacimiento ocurrió en un periodo menor o igual a 26 meses; *Medio* si fue en el periodo comprendido entre los 27 y los 52 meses, y; *Largo* si el tercer

hijo nace después de 53 meses del previo. Dichos intervalos fueron definidos a partir del histograma del intervalo del segundo al tercer hijo, donde se observa la pertinencia de cortar en los deciles 30 y 70, en lugar de utilizar los cuartiles. Así, las 2,385 mujeres con paridad 3, el 30.8 por ciento tuvo a su tercer hijo en un intervalo *Corto*, el 39.2 en uno *Medio* y el 30 por ciento restante en uno *Largo*.

**GRÁFICO 5.1. Distribución de los intervalos de nacimiento del 1er. al 2o. Hijo y del 2o. al 3ero, para mujeres con dos y tres hijos nacidos vivos respectivamente.**



FUENTE: Cálculos propios a partir de la ENADID97.

## 5.2. Análisis Exploratorio a partir de los tipos de Calendario

A continuación se presenta una descripción de las mujeres por paridad y tipo de calendario -seis subgrupos- en función de las características sociodemográficas que se considera pueden influir o estar relacionadas con el tipo de calendario que tengan las mujeres. La información se encuentra sintetizada en los cuadros 5.2.1 y 5.2.2.

Comenzando con las *variables socioeconómicas*, se tiene en primer lugar la variable estrato socioeconómico, en la que se observa que las mujeres de estrato Muy bajo, independientemente del número de hijos, tuvieron sus nacimientos en intervalos Medio y Corto – 42 y 36 por ciento respectivamente-. Para las mujeres de estrato Bajo la situación es ligeramente distinta: las que tuvieron dos hijos optaron principalmente por un intervalo Largo, mientras que las que tuvieron tres optaron por los intervalos Medio y Corto. Las mujeres de estrato medio presentan principalmente por calendario Medio y Largo - tanto para el segundo como para el tercer nacimiento-. Por último, las mujeres de estrato alto tuvieron sus hijos preferentemente en calendarios Corto y Medio, independientemente del número de hijos. En relación a nuestras hipótesis, - las mujeres de estrato socioeconómico más elevado, mayor espaciamiento en el último intervalo- pareciera no estarse cumpliendo del todo. Las mujeres que pertenecen a los grupos de los extremos –muy pobre y alto- parecieran optar por intervalos más cortos que las que pertenecen a los grupos bajo y medio.

Por nivel de escolaridad no se encontraron grandes diferencias por paridad. La mayoría optan, independientemente de su nivel de escolaridad, por un calendario Medio. Únicamente el grupo de mujeres profesionistas o con postgrado y con dos hijos muestra mayor preferencia por un calendario Corto, independientemente del número de hijos que tuvieron. Esto resulta contrario a lo que se planteó en la hipótesis general, pues se esperaba observar un mayor alargamiento entre las mujeres de mayor nivel de escolaridad, aunque, como también se planteó en una segunda hipótesis, que las mujeres con mayor escolaridad y con menor número de hijos acorten sus intervalos, pues inician sus transiciones en edades más avanzadas.

De acuerdo al lugar de residencia, la mayoría de las mujeres con dos hijos en áreas rurales se concentran en calendarios Medio y Corto, mientras que las urbanas tienden más a alargar el intervalo. Lo mismo ocurre con las mujeres con tres hijos, las rurales tienden a tener un calendario Medio y Corto, en tanto las urbanas se concentran en el intervalo Medio. Esto confirma en cierta medida nuestra hipótesis inicial, en la cual se esperaba encontrar intervalos cortos en mujeres que viven en localidades rurales, y largos en las que viven en zonas urbanas.

Respecto a las *variables demográficas* se observa en primer lugar que, en relación a la cohorte de pertenencia las mujeres del grupo 30-34 espaciaron más el nacimiento de su último hijo, en relación con las más jóvenes que se inclinaron más por un calendario corto. En la hipótesis inicial se planteó lo opuesto, que las mujeres de la cohorte más grande, al tener menos tiempo para tener sus hijos, optarían por intervalos más cortos.

Al observar el comportamiento por nivel de transición de la región, vemos que las mujeres que habitan en áreas donde la transición demográfica es Moderada – Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Guanajuato, Michoacán, Puebla y San Luis Potosí- tienen a tener sus hijos en intervalos cortos. Aquellas mujeres que tuvieron dos hijos y que residen en un estado de Transición Muy Avanzada –Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Colima, Chihuahua, Distrito Federal, México, Morelos, Nuevo León y Sonora- espaciaron más el nacimiento de su último hijo. Las mujeres que habitan en estados con transición Avanzada –Durango, Hidalgo, Querétaro, Tabasco, Zacatecas, Aguascalientes, Jalisco, Campeche, Nayarit, Quintana Roo, Sinaloa, Tamaulipas, Tlaxcala, Veracruz y Yucatán- no presentan preferencia por algún tipo específico de calendario. Este hallazgo nos confirma la hipótesis del principio, en la cual se planteó que las mujeres que residen en contextos donde

la transición demográfica se encuentra en etapas más avanzadas, espaciación más el nacimiento de sus hijos.

Se observa que las nunca usuarias de métodos anticonceptivos tuvieron a sus hijos en intervalos cortos, mientras que las usuarias de anticonceptivos modernos - principalmente las que tuvieron dos hijos- tendieron a tener intervalos más largos que aquellas que usaron métodos tradicionales. Esto reafirma la hipótesis planteada al principio, en la cual se suponía que las mujeres que usan anticonceptivos modernos, optarán por intervalos intergenésicos más amplios que aquellas que usan métodos tradicionales o que nunca usaron.

En relación al calendario del hijo previo, las mujeres que lo tuvieron en un periodo inferior al marcado por la mediana, tienden a alargar el intervalo del hijo siguiente, mientras que aquellas que lo tuvieron en un periodo mayor a la mediana, tienden a acortar el intervalo del siguiente hijo. Es decir, las mujeres no repiten el patrón del hijo anterior, lo cual es contrario a nuestra hipótesis.

Sobre las *variables de ayuda en el cuidado de los hijos*, encontramos que la condición de actividad en la mayoría de los casos se concentran en el calendario Medio, independientemente de si trabajaban o no al momento de la encuesta y del número de hijos. Sin embargo, vemos que aquellas mujeres que sí trabajaban al momento de la encuesta tendieron más a tener su último hijo en intervalos más cortos que aquellas que no lo hacían, lo cual es un atisbo del comportamiento que se esperaba encontrar en las mujeres que trabajan, bajo el supuesto de que éstas requieren ayuda, no la tienen y optan por tener a sus hijos más rápido.

El número de residentes por hogar, indica que en los hogares más numerosos, se presentan la mayor parte de los casos de intervalo corto, es decir, que la presencia de otras

personas en el hogar, aún significando que las mujeres reciben ayuda, no influye para alargar el intervalo. En los hogares en los que habitan exclusivamente los padres y los hijos no parece haber preferencia por algún intervalo específico, lo cual no nos confirma nuestra hipótesis.

En las *variables sobre el contexto familiar* que influyen en la dimensión del intervalo, se observa en relación al tipo de unión, que las mujeres que viven en unión libre y con dos hijos optan por un Calendario Largo, mientras que las que tienen tres hijos por uno Corto. Las casadas, independientemente de su paridad, prefirieron un calendario Medio. Esto confirma de forma relativa nuestra hipótesis de una mayor preferencia por intervalos cortos debidas a uniones libres –que consideramos son más frágiles e inestables que los matrimonios-.

La influencia del tipo de hogar en las estrategias de calendario no presenta una tendencia clara, aunque pareciera que en los hogares no nucleares hay una ligera tendencia hacia intervalos cortos y medios, independientemente del número de hijos.

En los hogares en los que la mujer es la jefa, resulta interesante observar que cuando éstas tuvieron dos hijos optan por alargar el calendario, mientras que, aquellas que tienen tres hijos, optan por un calendario corto. Hay que observar también que desafortunadamente son muy pocos los casos de hogares que reportan jefatura femenina. Sin embargo, nuestros hallazgos reafirman nuestra hipótesis de que las mujeres jefas optan por intervalos cortos, lo cual pudiera estar asociado al hecho de que trabajen, para el caso en el que las mujeres tienen tres hijos.

Por último, sobre las *variables actitudinales* se encuentra que, respecto al número ideal de hijos, aquellas mujeres cuyo ideal es el número de hijos que tienen la estrategia seguida es por intervalos largos –principalmente entre las mujeres que tienen tres hijos-;

mientras que aquellas cuyo ideal es menor al que tienen o mayor optan, en general, por tenerlos en intervalos corto y medio. Esto comprueba nuestra hipótesis inicial.

Estos hallazgos nos indican las tendencias de las estrategias seguidas por las mujeres según las variables sociales, económicas y demográficas seleccionadas. En el siguiente capítulo se examinarán las estrategias de espaciamiento controlando por estas variables simultáneamente.

**Cuadro 5.2.1 Distribución porcentual de mujeres de Paridad 2 por características sociodemográficas seleccionadas. México, 1997.**

	% de Mujeres			N
	Corto	Medio	Largo	
<b>Total de Mujeres</b>	32.3	37.1	30.7	3,206
<b>SOCIOECONÓMICAS</b>				
<i><u>Estrato socioeconómico</u></i>				
Muy bajo	36.1	42.1	21.8	380
Bajo	27.6	36.0	36.4	982
Medio	29.0	38.0	33.0	1,266
Alto	39.4	37.4	23.2	578
<i><u>Nivel de Escolaridad</u></i>				
Primaria o Menos	33.2	35.2	31.6	870
Secundaria	27.7	39.2	33.1	1,347
Preparatoria o Similares	30.5	39.5	29.9	492
Profesional y Posgrado	38.6	36.6	24.7	497
<i><u>Lugar de Residencia</u></i>				
Rural	31.5	40.5	27.9	873
Urbano	31.3	36.7	32.0	2,333
<b>DEMOGRÁFICAS</b>				
<i><u>Cohorte</u></i>				
25-29	32.3	37.7	30.1	2,096
30-34	29.5	37.9	32.6	1,110
<i><u>Fase de la Transición del Estado donde Reside</u></i>				
Transición Moderada	35.8	39.5	24.7	665
Transición Avanzada	30.9	36.7	32.3	1,068
Transición Muy Avanzada	29.6	37.7	32.7	1,473
<i><u>Alguna vez usuaria de Anticonceptivos</u></i>				
Modernos	29.0	38.6	32.4	1,831
Tradicionales	33.1	37.1	29.8	1,189
Nunca usó	41.9	34.4	23.7	186
<i><u>Calendario del Hijo Previo</u></i>				
Intervalo menor a 13 meses	29.3	39.6	31.1	1,594
Intervalo mayor o igual a 13 meses	33.3	35.9	30.8	1,612
<b>AYUDA EN EL CUIDADO DE LOS HIJOS</b>				
<i><u>Total de Residentes por Hogar (Proveen ayuda)</u></i>				
4	30.8	37.8	31.5	2,338
5+	34.2	39.1	26.8	700
<i><u>Condición de Actividad (Requiere ayuda)</u></i>				
Sí	33.1	35.4	31.4	1,202
No	30.2	39.2	30.6	2,004
<b>INFLUENCIA DEL CONTEXTO FAMILIAR EN LA TOMA DE DECISIONES SOBRE EL ESPACIAMIENTO</b>				
<i><u>Tipo de Unión</u></i>				
Casada	30.8	39.5	29.7	2,716
Unión libre	33.9	28.4	37.8	490
<i><u>Tipo de hogar</u></i>				
Familias Nucleares	30.7	37.6	31.7	2,560
Otros	33.9	38.2	27.9	646
<i><u>Parentesco</u></i>				
Jefa	28.3	28.3	43.4	99
Esposa o Compañera	31.2	37.9	30.9	2,725
Otras	32.8	39.1	28.1	382
<b>ACITUDINALES</b>				
<i><u>Ideal de Hijos</u></i>				
Menos de los que tiene	36.1	33.8	30.1	133
Los que tiene	31.6	35.9	32.5	1,490
Más de los que tiene	30.6	39.8	29.6	1,583

FUENTE: Cálculos propios a partir de la ENADID 1997.

**Cuadro 5.2.2 Distribución porcentual de mujeres de Paridad 3 por características Sociodemográficas seleccionadas. México, 1997.**

	% de Mujeres			N
	Corto	Medio	Largo	
<b>Total de Mujeres</b>	30.7	39.2	30.1	2,385
<b>SOCIOECONÓMICAS</b>				
<i><u>Estrato socioeconómico</u></i>				
Muy bajo	35.8	42.1	22.0	508
Bajo	31.7	37.3	30.9	863
Medio	26.8	38.5	34.7	826
Alto	30.3	43.1	26.6	188
<i><u>Nivel de Escolaridad</u></i>				
Primaria o Menos	31.3	39.9	28.9	1,126
Secundaria	28.0	39.7	32.2	856
Preparatoria o Similares	34.6	34.6	30.7	254
Profesional y Posgrado	35.6	38.9	25.5	149
<i><u>Lugar de Residencia</u></i>				
Rural	31.4	39.8	28.9	1,001
Urbano	30.3	38.8	30.9	1,384
<b>DEMOGRÁFICAS</b>				
<i><u>Cohorte</u></i>				
25-29	36.3	41.1	22.6	1,332
30-34	23.8	36.8	39.4	1,053
<i><u>Fase de la Transición del Estado donde Reside</u></i>				
Transición Moderada	30.4	44.6	25.0	639
Transición Avanzada	29.6	38.7	31.8	869
Transición Muy Avanzada	32.1	35.9	32.0	877
<i><u>Alguna vez usuaria de Anticonceptivos</u></i>				
Modernos	30.7	37.3	32.0	1,510
Tradicionales	29.3	42.2	28.4	683
Nunca usó	36.1	43.5	20.4	192
<i><u>Calendario del Hijo Previo</u></i>				
Intervalo menor a 31 meses	27.4	40.3	32.3	1,180
Intervalo mayor o igual a 31 meses	34.1	38.0	27.9	1,205
<b>AYUDA EN EL CUIDADO DE LOS HIJOS</b>				
<i><u>Total de Residentes por Hogar (Proveen ayuda)</u></i>				
5	29.5	37.7	32.7	1,701
6+	34.8	41.2	24.0	405
<i><u>Condición de Actividad (Requiere ayuda)</u></i>				
Sí	31.5	40.7	27.8	673
No	30.4	38.6	31.0	1,712
<b>INFLUENCIA DEL CONTEXTO FAMILIAR EN LA TOMA DE DECISIONES SOBRE EL ESPACIAMIENTO</b>				
<i><u>Tipo de Unión</u></i>				
Casada	30.1	39.1	30.9	1,969
Unión libre	33.9	39.9	26.2	416
<i><u>Tipo de hogar</u></i>				
Familias Nucleares	30.1	38.7	31.2	1,991
Otros	33.8	41.9	24.4	394
<i><u>Parentesco</u></i>				
Jefa	44.8	32.8	22.4	67
Esposa o Compañera	29.5	39.3	31.2	2,106
Otras	38.7	40.6	20.8	212
<b>ACITUDINALES</b>				
<i><u>Ideal de Hijos</u></i>				
Menos de los que tiene	33.6	41.8	24.6	521
Los que tiene	29.8	36.8	33.3	1,085
Más de los que tiene	30.0	40.7	29.3	779

FUENTE: Cálculos propios a partir de la ENADID 1997.

## **6. Influencia de algunas variables Sociodemográficas en el Calendario de las transiciones del Primer al Segundo hijo y del Segundo al Tercero**

### **6.1. “Y la parejita, ¿para cuándo?”**

Para aproximarnos mejor al perfil de las mujeres de acuerdo a la forma en la que están teniendo sus hijos, se emplea ahora una regresión logística multinomial. Se toma el tipo de calendario (corto, medio y largo) como variable dependiente y como independientes once características sociodemográficas (se quitaron parentesco y tipo de hogar por estar fuertemente correlacionadas<sup>18</sup> con el total de residentes por hogar). De esta forma podemos ver simultáneamente las características asociadas a un calendario corto y largo, tomando como categoría de referencia aquellas que tuvieron calendario medio.

En esta primera parte se presentan los resultados para las mujeres que tuvieron dos hijos. Los resultados pueden verse en el Cuadro 6.1.1, donde se presentan las probabilidades de tener algún tipo de calendario dado que se tiene alguna característica en particular y controlado el resto, es decir, se utilizaron los valores medios de las otras variables y se jugó con la presencia o no de dicha característica. Los resultados del modelo aplicado, así como el valor obtenido para los momios para cada categoría, y los valores inferiores y superiores que determinan los intervalos de confianza al 95% se encuentran en el anexo metodológico. Además, para profundizar mejor en los perfiles del calendario de las mujeres con dos hijos, se optó por calcular el mismo modelo cambiando la categoría de referencia de manera que se pudiera observar por pares los tipos de calendario. Se

---

<sup>18</sup> Se consideró correlación fuerte cuando ésta es mayor del 65%. Las tablas de correlaciones se pueden ver en el anexo metodológico.

obtuvieron entonces dos modelos alternativos: Corto Vs. Largo y Medio Vs. Corto. Como se dijo en el capítulo anterior, para la transición del primer al segundo nacimiento un intervalo o calendario *corto* se refiere al intervalo menor o igual a 29 meses; *medio* si dura entre 30 y 52 meses, y; *largo* si éste es mayor o igual a 53 meses. Los resultados también se encuentran en el anexo metodológico. A continuación se presentan los hallazgos que, de acuerdo con el modelo, resultaron significativos estadísticamente.

La probabilidad de tener al segundo hijo en un intervalo corto, aumenta cuando las mujeres pertenecen a la cohorte 25-29 y cuando habitan en un estado donde la transición demográfica es moderada y pertenecen al estrato socioeconómico alto.

Las probabilidades de que una mujer opte por un intervalo medio aumentan si ésta pertenece al estrato muy bajo, si fue usuaria de anticonceptivos modernos, si tuvo a su primer hijo en un intervalo menor a los 13 meses y si está actualmente casada.

Por su parte, las mujeres que pertenecen a estratos medio y bajo, con escolaridad de secundaria, que han utilizado anticonceptivos modernos y cuyo número de hijos deseados coincide con los que tienen, tienden a tener a su segundo hijo en un intervalo largo.

A la luz de nuestras hipótesis iniciales encontramos que la pertenencia a estratos bajo y medio, en relación a las mujeres que pertenecen al estrato alto, aumenta la probabilidad de tener al segundo hijo en intervalos de mayor duración, resultado que concuerda con nuestra hipótesis inicial.

El contar con un nivel de secundaria o menos aumenta la preferencia de tener el segundo nacimiento en un intervalo largo frente a uno corto, en relación a las mujeres que poseen un mayor nivel educativo, lo cual confirma la hipótesis referente a la escolaridad.

Cuadro 6.1.1 Probabilidades de tener al segundo hijo en un intervalo corto, medio o largo según características sociodemográficas.

	CORTO	MEDIO	LARGO	TOTAL
<b>SOCIOECONÓMICAS</b>				
<i><u>Estrato socioeconómico</u></i>				
Muy bajo	27.8	40.4	31.8	100
Bajo	22.2	31.2	46.6	100
Medio	24.0	32.3	43.6	100
Alto	34.0	33.1	32.9	100
<i><u>Nivel de Escolaridad</u></i>				
Primaria o Menos	30.8	29.3	39.9	100
Secundaria	26.8	35.3	37.9	100
Preparatoria o Más	30.5	35.6	33.9	100
<i><u>Lugar de Residencia</u></i>				
Rural	28.4	36.5	35.1	100
Urbano	29.2	32.7	38.0	100
<b>DEMOGRÁFICAS</b>				
<i><u>Cohorte</u></i>				
25-29	30.9	33.7	35.4	100
30-34	25.6	33.7	40.8	100
<i><u>Fase de la Transición del Estado donde Reside</u></i>				
Transición Moderada	32.8	35.1	32.1	100
Transición Avanzada	28.4	32.2	39.4	100
Transición Muy Avanzada	27.8	34.1	38.1	100
<i><u>Alguna vez usuaria de Anticonceptivos</u></i>				
Modernos	27.0	34.5	38.5	100
Tradicionales	30.9	33.0	36.1	100
Nunca usó	38.1	30.1	31.8	100
<i><u>Calendario del Hijo Previo</u></i>				
Intervalo menor a 13 meses	27.3	35.0	37.7	100
Intervalo mayor o igual a 13 meses	30.9	32.4	36.7	100
<b>AYUDA EN EL CUIDADO DE LOS HIJOS</b>				
<i><u>Total de Residentes por Hogar (Proveen ayuda)</u></i>				
4	34.7	37.8	27.6	100
5+	36.8	39.4	23.8	100
<i><u>Condición de Actividad (Requiere ayuda)</u></i>				
Sí	30.2	31.7	38.1	100
No	28.3	35.0	36.7	100
<b>INFLUENCIA DEL CONTEXTO FAMILIAR EN LA TOMA DE DECISIONES SOBRE EL ESPACIAMIENTO</b>				
<i><u>Tipo de Unión</u></i>				
Casada	28.6	35.4	36.1	100
Unión libre	31.0	25.3	43.6	100
<b>ACITUDINALES</b>				
<i><u>Ideal de Hijos</u></i>				
Menos de los que tiene	32.8	31.8	35.4	100
Los que tiene	29.5	31.9	38.7	100
Más de los que tiene	28.3	35.7	36.0	100

Fuente: Cálculos Propios a partir de la ENADID97. Ver cuadros 3 y 4 del anexo para la significancia de las variables.

En ninguno de los casos resultó significativo el lugar de residencia (rural-urbano), pero sí resultó significativa la etapa de la transición demográfica del estado donde residen las mujeres, donde se observa que en los estados donde se presenta una etapa moderada de la transición se aumenta la probabilidad de tener hijos en intervalos más cortos. En aquellos estados donde la transición es más avanzada no se puede concluir qué intervalo se preferirá, con lo que nuestra hipótesis queda demostrada.

En relación a la cohorte, contrario a lo que esperábamos, las mujeres más jóvenes aumentan su probabilidad de tener a su segundo hijo en un intervalo corto, por lo cual, pese a tener más tiempo para tener su descendencia, la edad influye para acelerar el nacimiento del último hijo. Es importante considerar que el peso de esta variable no es mucho, pues al calcular las probabilidades utilizando los valores medios de las otras variables, se obtuvo que las mujeres más jóvenes tienen mayor probabilidad de tener a su segundo hijo en un intervalo largo.

El hecho de haber tenido a su primer hijo de una manera rápida –en un intervalo menor a la mediana en la que ocurre dicha transición- aumenta las probabilidades de tener al segundo en un intervalo medio. Esto nos estaría hablando de la importancia que tiene para las mujeres el ser madre, que se refleja en el hecho de tener el primer hijo “rápido”, seguido de una cierta “relajación” de la norma social que las hace posponer un poco más el nacimiento del segundo. Este resultado es contrario a lo que inicialmente se supuso, pues esta hipótesis planteaba que las mujeres continuarían con el mismo patrón de intervalo que se tuvo con el hijo anterior.

En relación a los apoyos en el cuidado de los hijos, no se encontró que el número de residentes en el hogar impactara de manera significativa en la preferencia por algún tipo de calendario, así como tampoco se encontró influencia del hecho de que la mujer trabaje o no.

En relación al contexto familiar, se encontró que las mujeres casadas aumentan su probabilidad de tener al segundo hijo en un intervalo medio, lo cual comprueba la hipótesis que se planteó en un principio. Al calcular las probabilidades se observa, incluso, que el estar casada hace más probable que el segundo hijo se tenga en un intervalo largo.

El uso de métodos anticonceptivos modernos incrementa la probabilidad de tener intervalos medio y largo, en relación a aquellas mujeres que nunca utilizaron anticonceptivos o que utilizaron anticonceptivos tradicionales. Esto confirma la hipótesis inicial.

Finalmente, respecto a la variable que denominamos actitudinal en materia reproductiva, es decir, la que se refiere al ideal de hijos, se encontró que aquellas mujeres cuyo ideal coincidió con el número actual de hijos, aumentan su probabilidad de tener intervalos largos en lugar de tenerlo en intervalos medios, lo cual confirma nuestra hipótesis.

## **6.2. “¿Cuándo van a tener el tercero?”**

De manera similar al caso anterior, el análisis del intervalo del segundo al tercer hijo se hizo a través de un modelo logístico multinomial, en el cual la variable de referencia fue el intervalo medio. Al igual que en el caso anterior se calcularon las probabilidades de tener un cierto tipo de calendario dada cierta característica en específico y utilizando los valores medios del resto de las variables explicativas. Los resultados se presentan en el cuadro 6.2.1. Los resultados del modelo aplicado, así como el valor obtenido para los momios para cada categoría, y los valores inferiores y superiores que determinan los intervalos de confianza al 95% se encuentran en el anexo metodológico. De la misma forma que en el

caso anterior, se optó por calcular el mismo modelo cambiando la categoría de referencia de manera que se pudiera comparar por pares los tipos de calendario. Los resultados también se encuentran en el anexo metodológico.

Como se mencionó en el capítulo anterior, en este análisis del segundo al tercer hijo se considera intervalo *corto* si éste es menor de 26 meses; *medio* si la duración está entre 26 y 52 meses, y; *largo* si es mayor o igual a 53 meses. A continuación se presentan los hallazgos que, resultaron estadísticamente significativos, de acuerdo con el modelo.

Con base en los resultados, vemos que el hecho de pertenecer a la cohorte más joven y al estrato socioeconómico muy bajo, y el desear un menor número de hijos que los que tienen influye para que las mujeres aumenten su probabilidad de tener a su segundo hijo en un intervalo corto.

En contraste las probabilidades de tener al tercer hijo en un intervalo largo se incrementan en las mujeres de estratos socioeconómicos bajo y medio, en las que tienen una escolaridad de primaria o menor. Así mismo, si tuvieron a su segundo hijo en un intervalo corto, el tercero tenderá a ser prácticamente el doble de la probabilidad de nacer en un intervalo largo en lugar de uno corto; y el hecho de residir en un hogar en los que actualmente habitan únicamente los dos padres y los tres hijos, también aumenta la probabilidad de tener un intervalo largo.

Por otra parte, las probabilidades de tener un intervalo medio aumentan si la mujer tiene educación primaria o secundaria, habita en un estado donde la transición demográfica es moderada, tuvo a su segundo hijo en un intervalo corto; si su deseo de hijos es menor a los que actualmente tiene y si pertenece a la cohorte 25-29.

Cuadro 6.2.1 Probabilidades de tener al tercer hijo en un intervalo corto, medio o largo según características sociodemográficas.

	CORTO	MEDIO	LARGO	TOTAL
<b>SOCIOECONÓMICAS</b>				
<i><u>Estrato socioeconómico</u></i>				
Muy bajo	39.7	40.7	19.6	100
Bajo	33.3	39.2	27.5	100
Medio	27.7	42.4	29.9	100
Alto	28.7	49.8	21.6	100
<i><u>Nivel de Escolaridad</u></i>				
Primaria o Menos	27.1	47.0	25.8	100
Secundaria	27.1	48.1	24.8	100
Preparatoria o Más	39.0	40.1	20.9	100
<i><u>Lugar de Residencia</u></i>				
Rural	30.1	44.9	25.0	100
Urbano	30.7	45.7	23.6	100
<b>DEMOGRÁFICAS</b>				
<i><u>Cohorte</u></i>				
25-29	35.4	45.8	18.8	100
30-34	21.7	42.4	35.9	100
<i><u>Fase de la Transición del Estado donde Reside</u></i>				
Transición Moderada	27.2	51.8	21.0	100
Transición Avanzada	29.5	45.3	25.1	100
Transición Muy Avanzada	32.7	42.8	24.4	100
<i><u>Alguna vez usuaria de Anticonceptivos</u></i>				
Modernos	31.0	43.8	25.2	100
Tradicionales	29.3	48.0	22.7	100
Nunca usó	33.0	46.6	20.4	100
<i><u>Calendario del Hijo Previo</u></i>				
Intervalo menor a 13 meses	25.6	46.1	28.3	100
Intervalo mayor o igual a 13 meses	35.8	44.2	20.0	100
<b>AYUDA EN EL CUIDADO DE LOS HIJOS</b>				
<i><u>Total de Residentes por Hogar (Proveen ayuda)</u></i>				
4	30.7	42.0	27.3	100
5+	35.3	44.2	20.5	100
<i><u>Condición de Actividad (Requiere ayuda)</u></i>				
Sí	31.6	46.3	22.2	100
No	29.9	45.0	25.1	100
<b>INFLUENCIA DEL CONTEXTO FAMILIAR EN LA TOMA DE DECISIONES SOBRE EL ESPACIAMIENTO</b>				
<i><u>Tipo de Unión</u></i>				
Casada	30.4	45.5	24.1	100
Unión libre	31.1	45.6	23.3	100
<b>ACITUDINALES</b>				
<i><u>Ideal de Hijos</u></i>				
Menos de los que tiene	32.8	48.8	18.4	100
Los que tiene	30.6	44.4	25.0	100
Más de los que tiene	30.2	46.2	23.5	100

Fuente: Cálculos Propios a partir de la ENADID97. Ver cuadros 5 y 6 del anexo para la significancia de las variables.

Contrastando estos resultados con las hipótesis iniciales se tiene, en primer lugar que las mujeres de estratos bajo y medio tiene mayor probabilidad de tener a su tercer hijo en un intervalo largo, mientras que aquellas mujeres que pertenecen al estrato más bajo tienen mayor probabilidad de optar por un intervalo corto. Al calcular las probabilidades, la probabilidad de tener un intervalo medio es la más alta independientemente del estrato, lo que indica que la variable de estrato socioeconómico tiene poco peso al considerar todas las variables en conjunto. Esto confirma nuestra hipótesis inicial, que plantea que a mayor estrato socioeconómico, existe una tendencia a alargar los intervalos.

En relación a la escolaridad, se encontró que el tener niveles de escolaridad de secundaria o menores aumenta las probabilidades de tener intervalos largos, con relación a las mujeres que tienen preparatoria y más. Esto podría indicar que las mujeres con más escolaridad optan en general por intervalos medio o corto debido a que la mayor escolaridad las hace postergar la entrada a la unión y a la maternidad, lo que las hace tener menor tiempo de exposición al riesgo de embarazo que se refleja en un intervalo corto en la transición del segundo al tercer hijo. En contraste, las mujeres con menor escolaridad inician su entrada a la unión y a la maternidad a edades más tempranas, que se traduce en un tiempo de exposición al riesgo de embarazo mayor, y por tanto optan por intervalos largos. Esto estaría confirmando la hipótesis que se planteó al principio en relación a las mujeres con mayor escolaridad. Al obtener las probabilidades se observa que el peso de la variable educación no es mucho, pues al igual que en el caso del estrato socioeconómico, existe una mayor probabilidad de tener un intervalo medio independientemente del nivel de escolaridad.

Nuevamente, el lugar de residencia no resultó ser significativo en ninguno de los casos. A diferencia de lo observado en las estrategias de calendario para la transición del

primer al segundo hijo, para la transición del segundo al tercero, residir en un estado de transición moderada aumenta la probabilidad de optar por un intervalo medio. Este resultado muestra que, a pesar de que la transición demográfica está retrasada en algunos estados, esto no impide su influencia en un mayor espaciamiento de los hijos.

El haber sido usuario de anticonceptivos o no, no marca alguna diferencia que resulte significativa.

Al igual que en la transición del primero al segundo, el hecho de pertenecer a la cohorte más joven aumenta la probabilidad de que las mujeres tengan su tercer hijo en un intervalo corto. Esto nos hace rechazar nuestra hipótesis relativa a la edad pues consideramos que a las mujeres más jóvenes les quedaba más tiempo para espaciar a sus hijos, pero no lo hacen.

El hecho de haber tenido a su segundo hijo en un intervalo menor a 31 meses, es decir, el haber tenido al hijo previo en un intervalo corto, aumenta la probabilidad de optar por intervalos medios y largos, en la transición del segundo al tercero. En este sentido tampoco podemos hablar de que las mujeres que tuvieron al hijo previo “rápido” repitan el patrón al momento de tener al siguiente hijo.

Considerando los hogares donde habitan sólo los padres y los hijos, en la que se asume que no hay ayuda de otros familiares para el cuidado de los hijos, se encontró que es mayor la probabilidad de que el tercer hijo nazca en un intervalo largo. Esto confirma nuestra hipótesis sobre el hecho de que las familias nucleares son familias planeadas, y han interiorizado la idea de disfrutar a cada uno de sus hijos, razón por la que prefieren tenerlos en intervalos largos.

La condición de actividad no resultó significativa en ninguno de los casos, lo que significa que no hay diferencias en las estrategias del intervalo al comparar mujeres que actualmente trabajan o de las que no.

Sobre la influencia del contexto familiar, ninguna variable de las tres propuestas inicialmente resultó significativa, por lo que no se pueden probar las hipótesis planteadas inicialmente respecto al tipo de unión o al parentesco.

Por último, en relación al ideal de hijos, se encontró que las mujeres que desean menos hijos de los que actualmente tienen, aumentan su probabilidad de tenerlos en intervalos cortos.

## CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo se han analizado los cambios recientes en el calendario, se han identificado variaciones en distintos grupos de población y se ha logrado vincular estas variaciones con aspectos sociales, económicos y demográficos. Este trabajo constituye un esfuerzo novedoso, debido a que por primera vez se examinan las estrategias de espaciamiento de los hijos controlando la intensidad de la fecundidad, lo que permite el análisis puro del *tempo*.

En esta investigación se ha dado cuenta de que, si bien no ha habido cambios en el intervalo entre la unión y el primer hijo, las generaciones más jóvenes tienden a aumentar el tamaño de los intervalos intergenésicos en las transiciones posteriores a ésta. El aumento de los intervalos intergenésicos, en particular, de las transiciones del primer al segundo hijo y del segundo al tercero, nos habla de cambios sustanciales en la posición de la mujer que ahora le permiten elegir de manera más racional la forma de construir su descendencia.

Al explorar las transiciones del primer al segundo hijo y del segundo al tercero - que consideramos centrales pues son las que se estaría gestando el cambio hacia la fecundidad de reemplazo en México- se encontraron resultados interesantes que, por un lado, nos dan muestra de la complejidad que existe al elegir un tipo de calendario, y por otro, nos ayudan a desmitificar algunas relaciones o prejuicios que se tienen en relación a la forma en la que ciertas variables influyen sobre el fenómeno de la reproducción.

En lo que respecta a la transición del primer al segundo hijo en las mujeres con dos hijos, se encontró que la educación, el uso de anticonceptivos modernos, el tener los hijos que se desea y el pertenecer a estratos socioeconómicos bajo y medio influyen positivamente en optar por intervalos largos. Es decir, estas variables que podemos

considerar referentes indirectos de la posición social, autonomía o empoderamiento de las mujeres, muestran un claro efecto sobre el espaciamiento y esto nos habla de los cambios en la valoración de los hijos entre las mujeres de mejor posición social.

Por otra parte, en la transición del segundo al tercer hijo de las mujeres con tres hijos, encontramos que las mujeres más jóvenes, de estrato muy bajo y cuyo ideal de hijos es menor al número de hijos que tienen, hace que las mujeres opten por intervalos cortos. Es pues importante crear políticas públicas adecuadas para este grupo de mujeres, de manera que puedan realmente tener a su disposición recursos que les permitan elegir otras estrategias reproductivas.

En ambas transiciones, vimos el peso nulo que tuvieron las variables de ayuda en el cuidado de los hijos. Este resultado nos hace proponer el desarrollo de políticas públicas que brinden a las mujeres más opciones en el cuidado de los hijos y, por ende, una gama más amplia de estrategias al momento de tener a sus hijos.

El análisis de la formación de las familias nos permitió establecer la forma en la que las mujeres están teniendo su descendencia y la exploración de los factores que influyen en las estrategias de calendario de los hijos nos ha permitido observar los cambios que se han dado paulatinamente en la sociedad en relación a la valoración que se tiene de los hijos.

## BIBLIOGRAFÍA

ALBA, F (2004) “La transición demográfica en México: perspectivas y retos”. En *Población y Desarrollo en México y el mundo CIPD + 10*. Elena Zúñiga, coordinadora. CONAPO, México. pp. 203-218.

BOGUE, D (1980). *Comparative Birth Interval Analysis*. Family Planning Evaluation Manuals, University of Chicago. pp. 128

BOGUE, D (1993). “Introduction to Pregnancy / Birth Interval Analysis”. En *Readings in Population Research Methodology*, D. Bogue, E. Arriaga & D. Anderton (comp.). United Nations Population Fund and Social Development Center, Vol. 3. Chicago, Illinois. pp. 59-64.

BONGAARTS, J (1982). “Un marco para el análisis de los determinantes próximos de la fecundidad”. En *Ensayos sobre Población y Desarrollo*, Corporación Centro Regional de Población, The Population Council, núm.3. pp 3-34.

BONGAARTS, J (2001). “Household Size and Composition in the Developing World in the 1990s”. En *Population Studies*, vol. 55, No. 3. pp. 263-279.

BRASS, W & JUÁREZ, F (1983). “Censored Cohort Parity Progression Ratios from Birth Histories”, en *Asian and Pacific Census Forum*, vol. 10, núm. 1, Agosto .

CASTRO MARTIN, T & JUAREZ, F (1995). "La influencia de la educación de la mujer sobre la fecundidad en América Latina: en busca de explicación". En *Perspectivas Internacionales en Planificación Familiar*, The Alan Guttmacher Institute, número especial. pp.4- 10.

CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN (2001). “Retos y Oportunidades del cambio en la estructura por edades de la población”. En *La población en México en el nuevo siglo*. CONAPO, México. pp. 249-262.

CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN (2002). *Proyecciones de la población de México y de las entidades federativas, 2002*. CONAPO, México.

DAVIS, K & BLAKE, J (1967). "La estructura social y fecundidad un sistema analítico", *Factores sociológicos de la fecundidad*, CELADE, El Colegio de México, pp. 155-197.

ECHARRI, C (por publicarse). “Construcción del indicador de estratificación social”. En *Salud reproductiva y condiciones de vida*. Susana Lerner e Ivonne Szasz (comp.). El Colegio de México.

GARCÍA, B & OLIVEIRA, O (por publicarse). “Participación laboral, posición social de las mujeres y comportamiento reproductivo: un análisis del camino recorrido”.

GOLDMAN, N (1984). "Assessment of the Quality of Fertility Data Collected in WFS Individual Surveys". Documento de Referencia no. 2 (background paper), en *Sesión Metodológica No. 5, Simposium World Fertility Survey 1972-1984*, organizado por International Statistical Institute, World Fertility Survey, Londres, 24-27 de abril.

HAKIM, K (2003). "Preference theory: a new approach to explaining equity in theories of fertility patterns", *Population and Development Review*, Vol. 29, Núm. 3, pp 349-373.

HERNÁNDEZ, D (2001). "Anticoncepción en México". En *La población de México. Tendencias y perspectivas sociodemográficas hacia el siglo XXI*, José Gómez de León y Cecilia Rabell (coordinadores). CONAPO-Fondo de Cultura Económica, México. pp. 168-203.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA (1999). ENADID. *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997. Metodología y Tabulados*. INEGI, Aguascalientes, México.

JUÁREZ, F (1983). *Family Formation in Mexico: A Study Based on Maternity Histories from a Retrospective Fertility Survey*. Unpublished Ph.D. dissertation, University of London, London, United Kingdom.

JUÁREZ, F (1984). "Examen crítico de la técnica de tabla de vida en las tendencias sobre fecundidad: el caso de México", en *Demografía y Economía*, núm. XVIII, vol. 3. El Colegio de México, México.

JUÁREZ, F (2005a). "Los cambios en la formación de las familias en México". En Presentación hecha en el *Seminario del Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales*. Diciembre, 2005. México.

JUÁREZ, F (2005b). "Una inspección de las encuestas retrospectivas: la calidad de los datos y la estimación de las tendencias de la fecundidad en México". En *La Fecundidad en México. Niveles y Tendencias Recientes*. CONAPO, Serie de documentos técnicos, México, pp. 19-46.

JUÁREZ, F y QUILODRÁN, J (1990) "Mujeres pioneras del cambio reproductivo en México", *Revista Mexicana de Sociología*, Año LII, No. 1, enero-marzo, IS-UNAM, pp.33-50

JUÁREZ, F, QUILODRÁN, J y ZAVALA DE COSÍO, M. E. (1996) *Nuevas Pautas Reproductiva en México*, México, CEDDU, El Colegio de México.

LERNER, S y QUESNEL, A (1994). "Instituciones y reproducción. Hacia una interpretación del papel de las instituciones en la regulación de la fecundidad de México", en ALBA, Francisco y CABRERA, Gustavo, *La población en el desarrollo contemporáneo de México*, El Colegio de México, México, pp.85-117.

LESTHAEGHE, R (1998). "On theory development and applications to the study of family formation". En *Population Development Review*, vol. 24, num 1.

LÓPEZ, M (2000). “Transformaciones familiares y domésticas: las mujeres protagonistas de los cambios”. En *Familia, Género y Pobreza*, María de la Paz López y Vania Salles (comp.). Grupo Interdisciplinario sobre Mujer, Trabajo y Pobreza, Miguel Ángel Porrúa, México. pp. 95-134.

MIER Y TERÁN, M & PARTIDA, V (2001). “Niveles, tendencias y diferenciales de la fecundidad en México, 1930-1997”. En *La población de México. Tendencias y perspectivas sociodemográficas hacia el siglo XXI*, José Gómez de León y Cecilia Rabell (coordinadores). CONAPO-Fondo de Cultura Económica, México. pp. 168-203.

ORTIZ-ORTEGA, A; AMUCHÁSTEGUI, A & RIVAS, M (2006). “Porque yo los traje al mundo. La negociación de los derechos de las mujeres en México”. En *Cómo negocian las mujeres sus derechos en el mundo. Una intersección entre culturas, política y religiones*. Rosalind Petchesky y Karen Judd (comp.). El Colegio de México, México. pp. 251-300.

QUILODRÁN, J (1991) *Niveles de Fecundidad y Patrones de Nupcialidad en México*, México, CEDDU, El Colegio de México.

QUILODRÁN, J (2000). “Atisbos de cambios en la formación de las parejas conyugales a fines del milenio”. En *Papeles de Población*, Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población UAEM. Núm. 25, julio-septiembre, México. pp. 9-33.

RODRÍGUEZ, G & HOBBCRAFT, J (1980). *Illustrative Analysis: Life Table Analysis of Birth Intervals in Colombia*. World Fertility Survey Scientific Report No. 16. International Statistical Institute, La Haya, Holanda.

SETTY-VENUGOPAL, V Y UPADHYAY, U (2002). “Espaciamiento de los nacimientos: con intervalos de tres a cinco años más vidas a salvo”. En *Population Reports*, Johns Hopkins University Bloomberg School of Public Health, Center for Communications Programs & Population Information Program, vol. XXX, núm. 3.

VARGAS, E (2002). *El espaciamiento de la descendencia de las mujeres mexicanas y algunos de sus condicionantes (1957-1997)*. Tesis para obtener el grado de Maestría en Demografía. El Colegio de la Frontera Norte.

# ANEXO METODOLÓGICO

Cuadro 1. Tabla de correlaciones entre las variables propuestas para el análisis del calendario de las mujeres con dos hijos.

CORRELACIONES	Calendario Paridad 2	Estratos socioeconómicos	Oportunidad de Actividad	Nivel de Escolaridad	Lugar de Residencia	Cohorte	Efase de la Transición Demográfica	Tipo de Unión	Tipo de Hogar	Total de Residentes por Hogar	Parentesco Hijos	Alguna vez Usaron de Anticonceptivos	Calendario del Hijo Previo
Calendario Paridad 2	1.00	-0.03	0.01	-0.03	0.02	0.03	0.06	0.02	-0.04	-0.06	-0.03	-0.07	-0.03
Estratos socioeconómicos	0.06	1.00	0.47	0.10	0.17	0.07	0.00	0.19	0.04	0.00	0.05	0.00	0.13
Oportunidad de Actividad	3206	3206	1.00	0.59	0.44	0.24	0.21	-0.16	-0.05	0.03	-0.05	-0.03	0.04
Nivel de Escolaridad	0.06	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.08	0.01	0.11	0.02
Lugar de Residencia	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206
Cohorte	0.01	-0.21	1.00	-0.22	-0.09	-0.13	0.02	0.01	-0.01	-0.01	0.03	-0.02	0.01
Efase de la Transición Demográfica	0.47	0.00	0.00	0.00	0.00	0.74	0.24	0.74	0.54	0.72	0.07	0.25	0.67
Tipo de Unión	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206
Tipo de Hogar	0.10	0.00	0.00	1.00	0.35	0.23	0.17	-0.14	-0.01	0.03	-0.07	-0.07	0.02
Total de Residentes por Hogar	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206
Parentesco Hijos	0.06	0.44	-0.09	0.35	0.00	0.11	0.31	-0.03	-0.05	-0.01	-0.07	-0.09	0.02
Alguna vez Usaron de Anticonceptivos	0.17	0.00	0.00	0.00	1.00	0.00	0.00	0.08	0.00	0.74	0.00	0.00	0.17
Calendario del Hijo Previo	0.03	0.24	-0.13	0.23	0.11	1.00	0.08	-0.10	-0.02	0.01	-0.07	0.04	0.12
	0.07	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.22	0.00	0.60	0.00	0.01	0.00
	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206
	0.06	0.21	0.02	0.17	0.31	0.08	1.00	0.01	-0.07	-0.01	-0.03	-0.14	0.01
	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206
	0.02	-0.16	0.01	-0.14	-0.03	-0.10	0.01	1.00	0.06	0.01	0.02	-0.04	0.05
	0.19	0.00	0.74	0.00	0.08	0.00	0.71	0.00	0.00	0.58	0.22	0.15	0.00
	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206
	-0.04	-0.05	-0.01	-0.01	-0.05	-0.02	-0.07	0.06	1.00	0.81	0.65	0.04	-0.02
	0.04	0.00	0.54	0.47	0.00	0.22	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.03	0.29
	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206
	-0.06	0.03	-0.01	0.03	-0.01	0.01	-0.01	0.01	0.81	1.00	0.63	0.01	-0.01
	0.00	0.08	0.72	0.06	0.74	0.60	0.49	0.58	0.00	0.00	0.00	0.54	0.66
	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206
	-0.03	-0.05	0.03	-0.07	-0.07	-0.07	-0.03	0.02	0.65	0.63	1.00	0.06	-0.02
	0.05	0.01	0.07	0.00	0.00	0.00	0.07	0.22	0.00	0.00	0.05	0.00	0.27
	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206
	0.00	-0.13	0.06	-0.16	-0.17	-0.06	-0.14	-0.03	0.00	0.01	0.03	0.05	-0.06
	0.87	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.15	0.96	0.61	0.05	0.00	0.00
	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206
	-0.07	-0.03	-0.02	-0.07	-0.09	0.04	-0.14	-0.04	0.04	0.01	0.06	1.00	0.01
	0.00	0.11	0.25	0.00	0.00	0.01	0.00	0.04	0.03	0.54	0.00	0.00	0.46
	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206
	-0.03	0.04	0.01	0.02	0.02	0.12	0.01	0.05	-0.02	-0.01	-0.02	0.01	1.00
	0.13	0.02	0.67	0.28	0.17	0.00	0.46	0.00	0.29	0.66	0.27	0.46	0.00
	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206	3206

Cuadro 2. Tabla de correlaciones entre las variables propuestas para el análisis del calendario de las mujeres con tres hijos.

CORRELACIONES	CALENDARIO PARIDAD 3	Estratos socioeconómicos	Nivel de Escolaridad	Lugar de Residencia	Cohorte	Fase de la Transición Demográfica	Alguna vez Usaria de Anticonceptivos	Edad de la Madre a la Unión	Total de Residentes por Hogar	Condición de Actividad	Tipo de Unión	Tipo de Hogar	Parentesco	Ideal de Hijos
CALENDARIO PARIDAD 3	1.00													
Estratos socioeconómicos	-0.03	1.00												
Nivel de Escolaridad	0.06	0.06	1.00											
Lugar de Residencia	0.47	0.00	0.00	1.00										
Cohorte	0.06	0.00	0.00	0.35	1.00									
Fase de la Transición Demográfica	0.24	0.00	0.00	0.23	0.11	1.00								
Alguna vez usaria de Anticonceptivos	0.07	0.00	0.00	0.17	0.08	0.08	1.00							
Edad de la Madre a la Unión	0.06	0.02	0.02	0.17	0.01	0.01	0.01	1.00						
Total de Residentes por Hogar	0.04	0.54	0.00	0.47	0.00	0.49	0.00	0.49	1.00					
Condición de Actividad	0.02	-0.16	0.01	0.22	-0.03	-0.10	0.01	0.06	0.06	1.00				
Tipo de Unión	0.19	0.00	0.74	0.00	0.08	0.00	0.71	0.00	0.00	0.58	0.22	0.15	0.04	0.00
Tipo de Hogar	0.04	0.00	-0.01	-0.01	-0.05	-0.02	-0.07	0.06	1.00	0.81	0.65	0.00	0.04	-0.02
Parentesco	0.06	0.08	0.72	0.06	0.74	0.60	0.49	0.58	0.00	0.00	0.00	0.96	0.03	0.29
Ideal de Hijos	-0.03	-0.05	0.03	-0.07	-0.07	-0.07	-0.03	0.02	0.65	0.63	1.00	0.03	0.06	-0.02
	0.05	0.01	0.07	0.00	0.00	0.00	0.07	0.22	0.00	0.00	0.05	0.05	0.00	0.27
	0.00	-0.13	0.06	-0.16	-0.17	-0.06	-0.14	-0.03	0.00	0.01	0.03	1.00	0.05	-0.06
	0.87	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.15	0.96	0.61	0.05	0.00	0.00	0.00
	0.06	-0.03	-0.02	-0.07	-0.09	0.04	-0.14	-0.04	0.04	0.01	0.06	0.05	1.00	0.01
	0.00	0.11	0.25	0.00	0.00	0.01	0.00	0.04	0.03	0.54	0.00	0.00	0.00	0.46
	0.03	0.04	0.01	0.02	0.02	0.12	0.01	0.05	-0.02	-0.01	-0.02	-0.06	0.01	1.00
	0.13	0.02	0.67	0.28	0.17	0.00	0.46	0.00	0.29	0.66	0.27	0.00	0.46	0.00
	0.06	0.02	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00

Cuadro 3. Factores Sociodemográficos relacionados con la probabilidad de optar por un Tipo de Calendario para las mujeres con dos hijos nacidos vivos.

	1: Corto Vs. Medio			2: Largo Vs. Medio		
	RRR	Intervalo de Confianza 95%		RRR	Intervalo de Confianza 95%	
<b>SOCIOECONÓMICAS</b>						
<u><i>Estrato socioeconómico</i></u>						
Muy bajo	<b>0.67*</b>	0.45	0.99	<b>0.79</b>	0.52	1.21
Bajo	<b>0.69*</b>	0.51	0.93	<b>1.50*</b>	1.10	2.04
Medio	<b>0.72*</b>	0.57	0.92	<b>1.35*</b>	1.04	1.77
Alto	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
<u><i>Nivel de Escolaridad</i></u>						
Primaria o Menos	<b>1.23</b>	0.92	1.63	<b>1.43*</b>	1.07	1.90
Secundaria	<b>0.89</b>	0.71	1.11	<b>1.13</b>	0.90	1.42
Preparatoria o Más	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
<u><i>Lugar de Residencia</i></u>						
Rural	<b>0.87</b>	0.69	1.09	<b>0.83</b>	0.66	1.03
Urbano	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
<b>DEMOGRÁFICAS</b>						
<u><i>Cohorte</i></u>						
25-29	<b>1.21*</b>	1.00	1.46	<b>0.87</b>	0.72	1.05
30-34	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
<u><i>Fase de la Transición del Estado donde Reside</i></u>						
Transición Moderada	<b>1.14</b>	0.90	1.45	<b>0.82</b>	0.64	1.05
Transición Avanzada	<b>1.08</b>	0.88	1.33	<b>1.09</b>	0.89	1.34
Transición Muy Avanzada	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
<u><i>Alguna vez usuaria de Anticonceptivos</i></u>						
Modernos	<b>0.62*</b>	0.43	0.89	<b>1.06</b>	0.69	1.61
Tradicional	<b>0.74</b>	0.51	1.09	<b>1.04</b>	0.67	1.60
Nunca usó	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
<u><i>Calendario del Hijo Previo</i></u>						
Intervalo menor a 13 meses	<b>0.82*</b>	0.69	0.97	<b>0.95</b>	0.80	1.13
Intervalo mayor o igual a 13 meses	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
<b>AYUDA EN EL CUIDADO DE LOS HIJOS</b>						
<u><i>Total de Residentes por Hogar (Proveen ayuda)</i></u>						
4	<b>0.98</b>	0.80	1.21	<b>1.21</b>	0.98	1.50
5+	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
<u><i>Condición de Actividad (Requiere ayuda)</i></u>						
Sí	<b>1.17</b>	0.98	1.41	<b>1.15</b>	0.95	1.38
No	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
<b>INFLUENCIA DEL CONTEXTO FAMILIAR EN LA TOMA DE DECISIONES SOBRE EL ESPACIAMIENTO</b>						
<u><i>Tipo de Unión</i></u>						
Casada	<b>0.66*</b>	0.51	0.85	<b>0.59*</b>	0.46	0.76
Unión libre	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
<b>ACTITUDINALES</b>						
<u><i>Ideal de Hijos</i></u>						
Menos de los que tiene	<b>1.30</b>	0.84	2.00	<b>1.10</b>	0.70	1.73
Los que tiene	<b>1.17</b>	0.98	1.40	<b>1.20*</b>	1.00	1.44
Más de los que tiene	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
* p<0.05						
Fuente: Cálculos Propios a partir de la ENADID97.						

Cuadro 4. Factores Sociodemográficos relacionados con la probabilidad de optar por un Tipo de Calendario para las mujeres con dos hijos nacidos vivos

	1: Corto Vs. Largo			2: Medio Vs. Corto		
	RRR	Intervalo de Confianza 95%		RRR	Intervalo de Confianza 95%	
<b>SOCIOECONÓMICAS</b>						
<u><i>Estrato socioeconómico</i></u>						
Muy bajo	<b>0.85</b>	0.54	1.31	<b>1.50*</b>	1.01	2.22
Bajo	<b>0.46*</b>	0.34	0.63	<b>1.45*</b>	1.08	1.94
Medio	<b>0.53*</b>	0.41	0.70	<b>1.38*</b>	1.08	1.77
Alto	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
<u><i>Nivel de Escolaridad</i></u>						
Primaria o Menos	<b>0.86</b>	0.64	1.16	<b>0.81</b>	0.61	1.08
Secundaria	<b>0.79*</b>	0.62	1.00	<b>1.13</b>	0.90	1.41
Preparatoria o Más	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
<u><i>Lugar de Residencia</i></u>						
Rural	<b>1.05</b>	0.83	1.34	<b>1.15</b>	0.92	1.44
Urbano	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
<b>DEMOGRÁFICAS</b>						
<u><i>Cohorte</i></u>						
25-29	<b>1.39*</b>	1.14	1.70	<b>0.83*</b>	0.68	1.00
30-34	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
<u><i>Fase de la Transición del Estado donde Reside</i></u>						
Transición Moderada	<b>1.40*</b>	1.08	1.81	<b>0.87</b>	0.69	1.11
Transición Avanzada	<b>0.99</b>	0.80	1.22	<b>0.92</b>	0.75	1.13
Transición Muy Avanzada	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
<u><i>Alguna vez usuaria de Anticonceptivos</i></u>						
Modernos	<b>0.59*</b>	0.39	0.88	<b>1.62*</b>	1.12	2.34
Tradicionales	<b>0.71</b>	0.47	1.09	<b>1.35</b>	0.92	1.98
Nunca usó	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
<u><i>Calendario del Hijo Previo</i></u>						
Intervalo menor a 13 meses	<b>0.86</b>	0.72	1.03	<b>1.22*</b>	1.03	1.45
Intervalo mayor o igual a 13 meses	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
<b>AYUDA EN EL CUIDADO DE LOS HIJOS</b>						
<u><i>Total de Residentes por Hogar (Proveen ayuda)</i></u>						
4	<b>0.81</b>	0.65	1.02	<b>1.02</b>	0.83	1.24
5+	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
<u><i>Condición de Actividad (Requiere ayuda)</i></u>						
Sí	<b>1.02</b>	0.85	1.24	<b>0.85</b>	0.71	1.02
No	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
<b>INFLUENCIA DEL CONTEXTO FAMILIAR EN LA TOMA DE DECISIONES SOBRE EL ESPACIAMIENTO</b>						
<u><i>Tipo de Unión</i></u>						
Casada	<b>1.12</b>	0.87	1.42	<b>1.51*</b>	1.18	1.95
Unión libre	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
<b>ACTITUDINALES</b>						
<u><i>Ideal de Hijos</i></u>						
Menos de los que tiene	<b>1.18</b>	0.75	1.85	<b>0.77</b>	0.50	1.19
Los que tiene	<b>0.97</b>	0.80	1.17	<b>0.86</b>	0.72	1.02
Más de los que tiene	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
* $p < 0.05$						
Fuente: Cálculos Propios a partir de la ENADID97.						

Cuadro 5. Factores Sociodemográficos relacionados la probabilidad de optar por un Tipo de Calendario para las mujeres con tres hijos nacidos vivos.

	1: Corto Vs. Medio			2: Largo Vs. Medio		
	RRR	Intervalo de Confianza 95%		RRR	Intervalo de Confianza 95%	
<b>SOCIOECONÓMICAS</b>						
<u><i>Estrato socioeconómico</i></u>						
Muy bajo	<b>1.69*</b>	1.03	2.78	<b>1.11</b>	0.66	1.87
Bajo	<b>1.47</b>	0.95	2.28	<b>1.61*</b>	1.03	2.53
Medio	<b>1.14</b>	0.76	1.70	<b>1.62*</b>	1.07	2.46
Alto	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
<u><i>Nivel de Escolaridad</i></u>						
Primaria o Menos	<b>0.59*</b>	0.42	0.83	<b>1.05</b>	0.74	1.49
Secundaria	<b>0.58*</b>	0.42	0.79	<b>0.99</b>	0.72	1.36
Preparatoria o Más	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
<u><i>Lugar de Residencia</i></u>						
Rural	<b>1.00</b>	0.79	1.26	<b>1.08</b>	0.85	1.36
Urbano	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
<b>DEMOGRÁFICAS</b>						
<u><i>Cohorte</i></u>						
25-29	<b>1.51*</b>	1.22	1.87	<b>0.48*</b>	0.39	0.60
30-34	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
<u><i>Fase de la Transición del Estado donde Reside</i></u>						
Transición Moderada	<b>0.69*</b>	0.53	0.90	<b>0.71*</b>	0.54	0.94
Transición Avanzada	<b>0.85</b>	0.67	1.08	<b>0.97</b>	0.76	1.24
Transición Muy Avanzada	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
<u><i>Alguna vez usuaria de Anticonceptivos</i></u>						
Modernos	<b>1.00</b>	0.69	1.45	<b>1.31</b>	0.86	2.01
Tradicional	<b>0.86</b>	0.58	1.29	<b>1.08</b>	0.68	1.69
Nunca usó	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
<u><i>Calendario del Hijo Previo</i></u>						
Intervalo menor a 31 meses	<b>0.69*</b>	0.56	0.84	<b>1.35*</b>	1.10	1.67
Intervalo mayor o igual a 31 meses	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
<b>AYUDA EN EL CUIDADO DE LOS HIJOS</b>						
<u><i>Total de Residentes por Hogar (Proveen ayuda)</i></u>						
5				<b>1.40*</b>	1.05	1.85
6+	<b>0.92</b>	0.71	1.19	<b>1.00</b>		
<u><i>Condición de Actividad (Requiere ayuda)</i></u>						
Sí	<b>1.03</b>	0.83	1.28	<b>0.86</b>	0.68	1.08
No	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
<b>INFLUENCIA DEL CONTEXTO FAMILIAR EN LA TOMA DE DECISIONES SOBRE EL ESPACIAMIENTO</b>						
<u><i>Tipo de Unión</i></u>						
Casada	<b>0.98</b>	0.75	1.27	<b>1.03</b>	0.78	1.37
Unión libre	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
<b>ACTITUDINALES</b>						
<u><i>Ideal de Hijos</i></u>						
Menos de los que tiene	<b>1.03</b>	0.78	1.35	<b>0.74*</b>	0.55	1.00
Los que tiene	<b>1.05</b>	0.83	1.33	<b>1.11</b>	0.88	1.40
Más de los que tiene	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
* p<0.05						
Fuente: Cálculos Propios a partir de la ENADID97.						

Cuadro 6. Factores Sociodemográficos relacionados con la probabilidad de optar por un Tipo de Calendario para las mujeres con tres hijos nacidos vivos

	1: Corto Vs. Largo			2: Medio Vs. Corto		
	RRR	Intervalo de Confianza 95%		RRR	Intervalo de Confianza 95%	
<b>VARIABLES SOCIOECONÓMICAS</b>						
<i><u>Estrato socioeconómico</u></i>						
Muy bajo	<b>1.53</b>	0.87	2.68	<b>0.59*</b>	0.36	0.97
Bajo	<b>0.91</b>	0.56	1.49	<b>0.68</b>	0.44	1.05
Medio	<b>0.70</b>	0.44	1.10	<b>0.88</b>	0.59	1.32
Alto	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
<i><u>Nivel de Escolaridad</u></i>						
Primaria o Menos	<b>0.56*</b>	0.39	0.81	<b>1.68*</b>	1.20	2.36
Secundaria	<b>0.59*</b>	0.42	0.82	<b>1.73*</b>	1.27	2.35
Preparatoria o Más	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
<i><u>Lugar de Residencia</u></i>						
Rural	<b>0.92</b>	0.72	1.19	<b>1.00</b>	0.79	1.27
Urbano	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
<b>VARIABLES DEMOGRÁFICAS</b>						
<i><u>Cohorte</u></i>						
25-29	<b>3.12*</b>	2.47	3.93	<b>0.66*</b>	0.53	0.82
30-34	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
<i><u>Fase de la Transición del Estado donde Reside</u></i>						
Transición Moderada	<b>0.97</b>	0.72	1.30	<b>1.46*</b>	1.11	1.90
Transición Avanzada	<b>0.88</b>	0.68	1.13	<b>1.17</b>	0.92	1.49
Transición Muy Avanzada	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
<i><u>Alguna vez usuaria de Anticonceptivos</u></i>						
Modernos	<b>0.76</b>	0.49	1.19	<b>1.00</b>	0.69	1.44
Tradicionales	<b>0.80</b>	0.50	1.30	<b>1.16</b>	0.78	1.72
Nunca usó	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
<i><u>Calendario del Hijo Previo</u></i>						
Intervalo menor a 31 meses	<b>0.51*</b>	0.40	0.64	<b>1.46*</b>	1.19	1.79
Intervalo mayor o igual a 31 meses	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
<b>AYUDA EN EL CUIDADO DE LOS HIJOS</b>						
<i><u>Total de Residentes por Hogar</u></i>						
5	<b>0.66*</b>	0.49	0.89	<b>1.09</b>	0.84	1.41
6+	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
<i><u>Condición de Actividad</u></i>						
Sí	<b>1.20</b>	0.94	1.53	<b>0.97</b>	0.78	1.21
No	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
<b>INFLUENCIA DEL CONTEXTO FAMILIAR EN LA TOMA DE DECISIONES SOBRE EL ESPACIAMIENTO</b>						
<i><u>Tipo de Unión</u></i>						
Casada	<b>0.95</b>	0.70	1.27	<b>1.02</b>	0.79	1.33
Unión libre	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
<b>ACTITUDINALES</b>						
<i><u>Ideal de Hijos</u></i>						
Menos de los que tiene	<b>1.38*</b>	1.01	1.89	<b>0.97</b>	0.74	1.29
Los que tiene	<b>0.95</b>	0.74	1.23	<b>0.95</b>	0.75	1.20
Más de los que tiene	<b>1.00</b>			<b>1.00</b>		
* p<0.05						
Fuente: Cálculos Propios a partir de la ENADID97.						